Mundo Uruguayo

7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR | Año V | Montevideo, Diciembre 13 de 1923 | Núm. ~~258~~ 257 | ILUSTRACION SEMANAL



HANS STOSCH SARRASANI, propietario del inmenso Circo que actuará en el Parque Rodó

NOTAS DE ACTUALIDAD



La Comisión Directiva del Orfeón Español que tributó una demostración al Dr. Arcos Ferrand



Después de la ceremonia, en la Casa de Gobierno, de la presentación de credenciales del Ministro danés Sr. Wachted



Parte de los niños que prestaron gentilmente su concurso en la kermese de beneficencia inaugurada en el local de la calle Sarandí y J. C. Gómez



El kiosko de las flores atendido por un simpático núcleo de hermosas niñas de nuestra sociedad



Grupo interesante de niñas que tomaron parte en el festival de beneficencia desarrollado últimamente en el Solís



Alumnos que tomaron parte en el festival artístico patrocinado por un grupo de ex-alumnos de la Escuela de 2.° grado N.° 2



El ingeniero Gaminara disertando en la Escuela Militar, durante la clausura de los cursos de Ingeniería, sobre la obra del Canal de Panamá



El periodista Eugenio Garzón en su residencia transitoria en Montevideo



Oficiales de nuestro ejército que terminaron este año los cursos para optar al título de Ingenieros

Mundo Uruguayo

Semanario Ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad» Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386
Montevideo

Precio del ejemplar ..... $ 0.07
» de suscripción anual » 3.00 oro
En el extranjero suscripción anual .... » 5.50 »

Los repórters y fotógrafos de la Capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
Los originales no se devuelven, sean o no publicados.
Las colaboraciones no solicitadas, no se pagan, aunque se publiquen.

MONTEVIDEO, 13 DICIEMBRE DE 1923

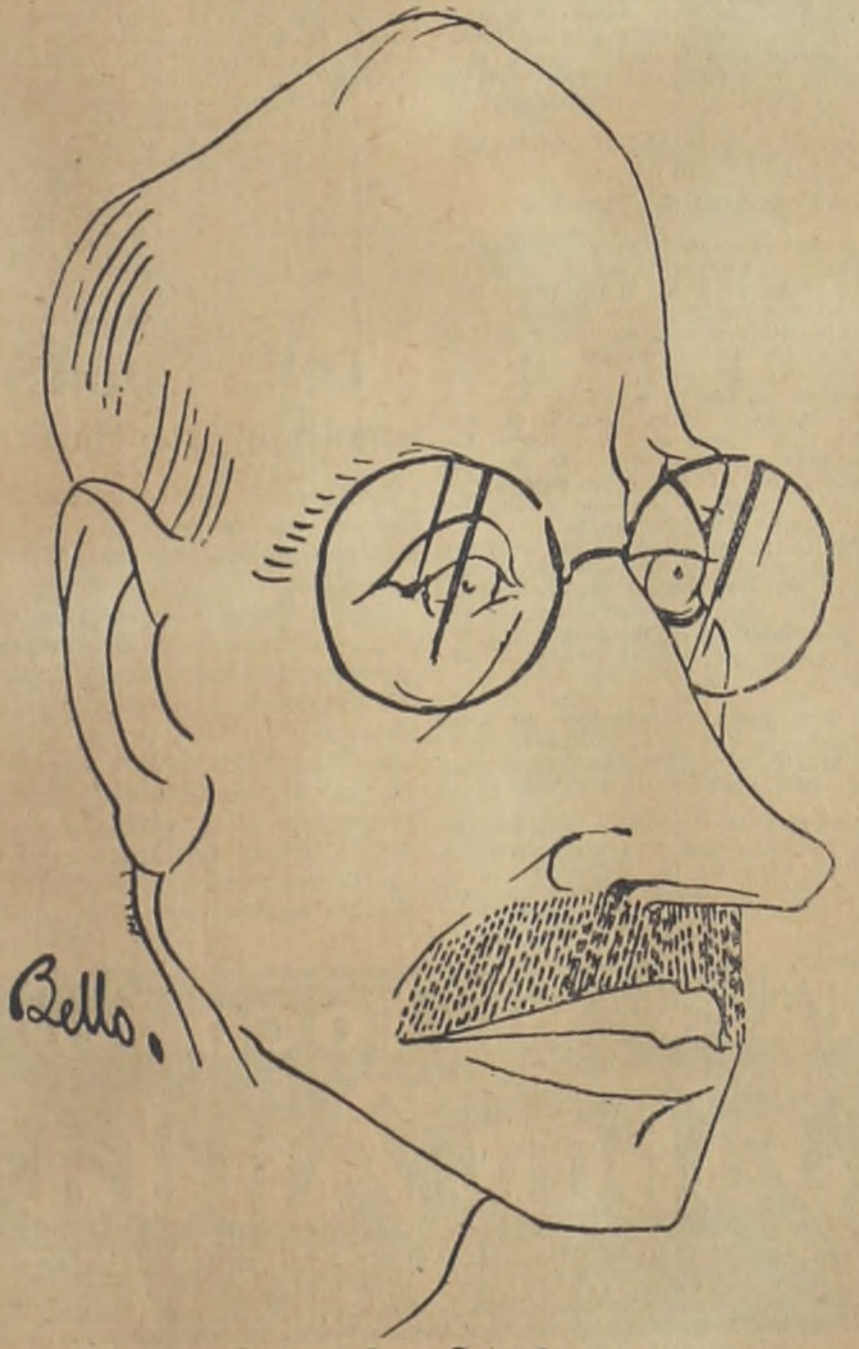
Nuestro número de fin de año

Cumpliendo sus cinco años de vida, *"Mundo Uruguayo"* publicará a fin de año un número extraordinario, con no menos de 100 páginas de nutrido material de lectura y gráfico. Lucirá en su carátula una hermosa tricomía reproducción de una de las mejores telas del pintor nacional Manuel Rosé, expuesta últimamente en los salones de Zubiri y Noguera. Se hará de este número una edición de 35.000 ejemplares a fin de atender debidamente la gran demanda de que será objeto. *"Mundo Uruguayo"* responde así con un gran número especial de fin de año, lujosamente presentado, con bien seleccionado material informativo y literario, a las preferencias y protección que le dispensa el público. Por otra parte, un lustro de existencia para una revista semanal constituye todo un acontecimiento en nuestro ambiente, donde ningún esfuerzo en este sentido pudo triunfar hasta la fecha. Y ese hecho si revela los bien conquistados prestigios obtenidos por *"Mundo Uruguayo"* en el país y fuera del país donde circula profusamente, confirma la seriedad y capacidad de la Empresa que lo edita la que no omitirá sacrificios para vincularlo aun más, por su mejoramiento progresivo, a las exigencias del medio ambiente cuyos intereses sirve y cuyos progresos refleja.

Jubilación de periodistas

Si hay una función social que por su multiplicidad agota energías y esfuerzos y brinda cuantiosos beneficios al desarrollo y progreso integral del mundo, es precisamente la que desempeña el periodista. Obligado por la naturaleza de sus tareas, por las propias exigencias del público y por los asuntos que cotidianamente se dilucidan en el orden le las actividades públicas y privadas, se vé se dilucidan en el orden de las actidad sorprendente que fatiga y agota prematuramente las aptitudes para la lucha, el caudal de entusiasmos y energías que permiten afirmar con fé las contingencias del porvenir. Se nos ocurren estas digresiones, con motivo de la discusión del proyecto de ley por el que se acuerda la jubilación a los periodistas y obreros gráficos, proyecto que hace algún tiempo fué presentado al Parlamento y que recién ahora, informado favorablemente, es objeto de debate en el seno de la Cámara baja. Estamos persuadidos que se realizaría obra reparadora incorporando a los principios de nuestra legislación social, la ley por la que se acuerda el beneficio de la jubilación a todos aquellos elementos que han ejercido el periodismo activo en nuestro país, como así mismo a los obreros de las artes gráficcas. Así como ya disfrutan de este beneficio los empleados públicos y los que dedican sus energías y esfuerzos a las empresas de servicio público, bien merecen iguales prerrogativas quienes en una función social que requiere aptitudes sobresalientes, sacrifican los mejores años de su juventud, en bien del público y de la cultura y necesidad colectiva. Por otra parte el proyecto de ley que se debate está perfectamente financiado y sus recursos permitirán costear las obligaciones que la caja respectiva tomaría a su cargo para beneficiar con la jubilación a todos los que caen bajo la protección de esta ley.

LOS QUE MANDAN



Ing. José Serrato

Nuevo impuesto a la navegación

En la Argentina acaba de ponerse el cúmplase a la ley por la que se establece un impuesto a los pasajes que se expendan con destino al Uruguay y otros países comarcanos de la nación vecina. No ha muchos meses, se impuso una patente crecida a todos los vapores que zarpando de Buenos Aires se dirigieran a puntos extranjeros en cuyas inmediaciones funcionaran establecimientos de juegos prohibidos por las leyes argentinas. Ambas disposiciones del gobierno vecino, tienden, evidentemente a entorpecer el desarrollo de la navegación entre los puertos del Uruguay y los de la otra orilla del Plata y por consiguiente a encarecer los pasajes poniendo así trabas al incremento de las corrientes del turismo que se dirigen hacia estas playas, en esta época propicia del año, para disfrutar en nuestro ambiente de todos los atractivos brindados por el prestigio y belleza de nuestros balnearios. Es lamentable esta actitud manifestamente hostil del gobierno argentino para nuestro país que reclama, sin duda alguna, por los perjuicios evidentes que nos reportan, gestiones especiales de nuestra Cancillería. No es posible que mientras aquí se realizan esfuerzos de todo orden ante las Compañías marinas para que establezcan tarifas especiales durante los meses de verano, a fin de favorecer el intercambio de pasajeros entre una y otra orilla; que las autoridades municipales inviertan ingentes sumas de dinero en el embellecimiento de nuestras playas y las grandes avenidas costeras para favorecer los intereses del turismo y prestigiar nuestro concepto edilicio, se admita en silencio, sin la realización de serias gestiones o la sanción de medidas de represalias, el desarrollo de una política por el gobierno argentino que tiene mucho de agresiva para el Uruguay y se encaminaría a perjudicar el éxito de nuestras temporadas de estío. Entendemos que no es esa la mejor forma de combatir los progresos de las playas uruguayas y la atracción que ejercen en el ánimo de una buena parte de la sociedad pudiente de la Argentina y otros países del Continente. Brinde el vecino país, en la amplitud de su territorio, aprovechando el desarrollo de su costa marítima y las bellezas de sus paisajes, iguales atractivos y facilidades que los que aquí se ofrecen al viajero, y habrá obtenido lo que no podrá obtener con medidas que entrañan una injusticia fraglante y que nada de amistosas tienen para nosotros.

Perspectivas halagüeñas

Las diversas noticias que se reciben del interior, vaticinan una cosecha óptima. La estación ha corrido propicia y el esfuerzo del labrador será compensado ampliamente con el resultado consiguiente para la economía nacional. La tierra generosa brindará a los meritorios obreros que la trabajan, sus frutos en forma de cereales y de rubias espigas, afirmando así, una vez más, la fecundidad prodigiosa de su seno y vinculando por el cariño y el agradecimiento a todos aquellos que en el surco pródigo depositan toda la fé de su porvenir. Será este un año de abundancia que atemperará la crisis que gravitó sobre las clases productoras durante el último lustro. Y si las perspectivas para la cosecha son halagüeñas no lo son menos para las otras manifestaciones del esfuerzo rural. Los campos destinados a la ganadería, se encuentran, favorecidos por la lluvia y el calor, en condiciones de brindar sus pastos al engorde propicio de las haciendas. Esto en cuanto a la producción, pues en el ambiente de transacciones comerciales, nuestra riqueza primaria obtiene precios renumeradores que se afirman ante las exigencias de la demanda. Lanas, cueros y carnes, productos nobles de nuestra gran riqueza exportada, obtienen fácil colocación a precios que se reputan sobresalientes y el stock de nuestras reservas metálicas se refuerza con el saldo favorable que arroja la exportación sobre la importación. Si causas imprevistas no detienen este florecimiento experimentado por los negocios rurales donde radica la fuerza viva del país, la situación no puede ofrecer perspectivas más halagüeñas y la crisis que tantas veces se insinuó en el ambiente paralizando energías y neutralizando el esfuerzo de los productores con la amenaza de una depreciación total de la riqueza pública y de los valores inmuebles, pondrá un largo parentesis para dar paso a situaciones prosperas y florecientes dentro de las cuales el país realizará la magna obra de su progreso integral.

Pensamientos

El pavimento de muchas ciudades rusas es de briquetas de polvo de carbón, amasado con meleza y resina.

Esta composición es mucho más resistente que el asfalto y el adoquín de madera y resulta mucho más económico.

* * *

Escucha las discusiones, pero no tomes parte en ellas.

CUENTOS PARA NIÑOS

Los terribles azotes del abuelo

Un día el abuelo preguntó:

—Bueno, Alejo, qué has hecho hoy? Has jugado. ¡Lo deduzco por el chichón que tienes en la frente! No está bien eso de hacerse un chichón. ¿Sabes el *Padrenuestro?*

La tía respondió a media voz:

—Tiene mala memoria.

El abuelo sonrió: sus cejas rojas alzáronse alegremente:

Y dirigiéndose de nuevo a mí:

—Te pegaba tu padre con las varas, ¿he?

—¡Si es así, habrá que azotarlo!

No comprendiendo de qué se trataba, guardé silencio: fué mi madre quien replicó:

—No: Máximo no le ha pegado nunca, y me prohibió que lo hiciera.

—¿Por qué?

—Entendía que los golpes no enseñan nada.

—Era un rematado imbécil el difunto Máximo, ¡que Dios me perdone! —proclamó el abuelo en tono irritado y cortante.

Aquellas palabras me ofendieron. Dióse él cuenta de ello.

—¿Por qué te enfurruñas? ¡Ved esto!...

Y mientras alisaba sus cabellos rojizos y plateados, añadió:

—Pues bien, ¡el sábado azotaré a Sachka!

—¿Qué quiere decir "azotar"?

Todo el mundo soltó la carcajada, y el abuelo afirmó:

—¡Aguarda hasta el sábado y lo sabrás!

Me acogí a un rincón y me puse a reflexionar, azotar significaba, sin duda, preparar los trajes que llevaban a teñir. Pegar y azotar era probablemente lo mismo. Se pega a los caballos, a los perros, a los gatos; en Astrakán los policías pegaban a las persas; yo había presenciado algunas escenas de ese género, más no había visto nunca pegar a los niños.

Ocurría a veces, no obstante, que mis tíos distribuían a sus chiquillos algún capirote en la frente o en la nuca; pero mis primos no concedían importancia alguna a estas manifestaciones; contentábanse con frotarse el sitio dolorido, y a veces, cuando yo les preguntaba: "¿Te ha hecho daño?", respondíanme, con indiferencia: "No; ¡nada, absolutamente!"

Ya conocía la terrible historia del dedal. Todas las noches entre el te y la comida, los tíos y el contramaestre recosían los trozos de tela teñida y colocaban cada uno de ellos la etiqueta de papel. Para gastar una broma a Gregory, que estaba casi ciego, el tío Mikhail ordenó un día a su sobrino que calentara en la llama de una vela el dedal del contramaestre. Cogiendo unas tenacillas, Sachka que tenía entonces nueve años, obedeció y, sin que nadie lo notara, colocó el dedal, al rojo, a la altura de la mano de Gregory; una vez hecho esto fué a ocultarse detrás de la estufa. El abuelo llegó precisamente en este instante y, sin perder un minuto, poniéndose al trabajo, colocó el dedo en el dedal incandescente.

El grito terrible que lanzó y el estrépito que le siguió me hicieron acudir, a toda prisa, a la cocina. Recuerdo que mi abuelo saltaba chuscamente, sacudiendo la mano, alzaba hasta la oreja sus dedos quemados, chillando en tono agudo:

—¿Qué habéis hecho, salvajes?

Inclinado sobre la mesa, el tío Mikhail, con la punta de la uña, empujaba el dedal, soplándose para enfriarle, mientras el contramaestre cosía sin alterarse y las tinieblas danzaban sobre su cráneo desnudo. El tío Jabob acudió a su vez y disimulado detrás de la estufa, comenzó a reir calladamente de la farsa; la abuela pelaba una patata cruda.

—Fué tu hijo; es Sachka, quien ha hecho esto!—dijo de pronto el tío Mikhail.

—¡Embustero!—replicó Jaocb, surgiendo de detrás de la estufa.

En un rincón de la cocina, mi primo lloraba y protestaba:

—¡No es cierto, papá! ¡Ha sido él quien me mandó canlentar el dedal!

Los dos hermanos comenzaron a injuriarse. De pronto, se calmó el abuelo: acababa de ponerse en el dedo bastante patata raspada, y salió sin decir una palabra, llevándome con él.

Todos en la casa convinieron en que el culpable era el tío Mikhail. Era lógico que yo preguntase si le irían a pegar o a azotar.

—¡Lo merecía!—gruñó el abuelo, mirándome de reojo.

El tío Mikhail dió un formidable puñetazo en la mesa, apostrofando a mi madre:

Variucha, ¡haz callar al pillo de tu hijo si no quieres que le arranque la cabeza!

Replicó mi madre:

—Prueba a tocarlo...

Y todos callaron.

Tenían una manera muy suya de pronunciar algunas frases muy breves, que desarmaban a sus adversarios, acorralándose, vencidos y empequeñecidos.

Yo notaba claramente que todos tenían miedo a mi madre; el abuelo mismo le hablaba en un tono más dulce y afable que el resto de la familia, y aquella distinción me era agradable. Me alababa de ello ante mis primos:

—¡Mi madre es la más fuerte!

Y ellos no protestaban.

Más los acontecimientos del sábado modificaron mi actitud respecto a mi madre.

Antes de que el sábado llegase cometí yo también una falta grave.

Estaba muy interesado en la habilidad con que las personas mayores transformaban el color de las telas: cogían, por ejemplo, una tela amarilla, la sumergían en un agua negra, y la tela amarilla tornábase azul oscuro o índigo. Enjuagaban una tela gris en un agua rojiza y volvíase color vino. Era incomprensible, pero ¡parecía tan sencillo!

Por este motivo también yo deseaba teñir algo, y confié mi proyecto a Sachka, el hijo del tío Jacob, que era un muchacho serio y afable con todo el mundo, siempre dispuesto a hacer un servicio.

Los mayores le querían por su docilidad y su inteligencia; sólo el abuelo le miraba de reojo y decía de él:

—¡Qué cazurro!

Endeble, los ojos abombados y saltones como los de un cangrejo, la tez y los cabellos oscuros, Sachka hablaba con voz precipitada y baja, comiéndose la mitad de las palabras, y no profería nunca una frase sin lanzar previamente a su alrededor una mirada misteriosa; hubiérase creído que se disponía a huir para ir a esconderse no se sabe dónde ni por qué. Sus pupilas de color de avellanas, estaban inmóviles, más cuando se animaba, temblaban en el blanco de los ojos.

Bien podía Sachka, como una persona mayor charlar a sus anchas sobre cualquier asunto. Al saber que yo quería iniciarme en la profesión de tintorero, me aconsejó que, para ensayarme, cogiera del armario el gran mantel de los días de fiesta y que lo tiñera en azul marino.

—El blanco se tiñe con más facilidad, ¡te lo garantizo!—afirmó gravemente.

Me apoderé del pesado mantel y me fuí al patio; pero no había hecho más que introducir una punta en la tina de índigo, cuando Tziganok, saliendo no sé de dónde, cayó sobre mí; me arrancó el mantel, que retorció entre sus grandes manazas; luego gritó a mi primo, que desde el corredor vigilaba mi maniobra:

—¡Llama pronto a tu abuela!

Y con aire sombrío, moviendo su cabeza negra y rizada, me previno:

—Aguarda un poco y verás, la que te va a caer encima.

Acudió mi abuela entre grandes clamores de angustia; luego virtió algunas lágrimas y me cubrió de divertidas injurias:

—¡Alfeñique, orejas sucias! ¡Que el diablo te lleve y te deje caer!

En lo primero que pensó fué en defender mi causa ante el joven:

—¡No digas nada al abuelo, te lo ruego, Tzinganok! ¡Yo ocultaré el mantel y me las arreglaré de manera que nada se sepa!

E' obrero, enjugándose las manos en su delantal multicolor, respondió, en tono receloso:

—En cuanto a mí, puede usted estar tranquila que no diré nada; pero cuide usted de que Sachka no vaya a contarlo.

—¡Le daré un *copek!*—dijo mi abuela, llevándome hacia la casa.

El sábado, a la hora de vísperas, no sé quién de la familia me llevó a la cocina, donde todo estaba oscuro y silencioso. Recuerdo perfectamente las puertas de las habitaciones y la del pasillo cerradas; la niebla cenicienta de una tarde de otoño, tras de las ventanas, y el ruido sordo de la lluvia. En un banco, ante la negruzca garganta del hornillo, distinguí a Tzingonak, que no tenía su habitual expresión; mi abuelo, de pie, en un rincón ante una cuba, escogía unas largas varitas, que iba introduciendo en el agua; la media, las juntaba y sacudía haciéndolas crugir.

Mi abuela absorbía tabaco en la penumbra, refunfuñando:

Está contento... ¡el verdugo!

Sentado en una silla, en medio de la cocina, Sachka se frotaba los ojos con los puños, gimoteando con voz alterada, como un pobre viejecillo:

—¡Perdóneme usted en el nombre de Cristo!...

Hombro contra hombro, Sachka su hermana, hijos del tío Mikhail estaban en pie tras de la silla y parecían petrificados.

—¡Ya te perdonaré cuando te haya sacudido!...—replicó el abuelo escurriendo entre sus dedos una larga vara empapada.—¡Vaya, bájate los calzones!

Hablaba tranquilamente; ni el sonido de su voz, ni el crugido de l silla bajo el chiquillo que se debatía, ni el pataleo de mi abuela, lo graban violar el solemne silencio suspendido en la semi-oscuridad de la cocina, bajo el techo bajo y ahumado.

Levantóse Sachka, desabrochóse e pantaloncillo, dejándolo caer hasta las rodillas, y reteniéndolo con una mano, con el cuerpo inclinado bamboleándose, se dirigió hacia e banco. Esta escena no tenía nada de agradable para mí y sentía que me flaqueaban las piernas.

Más mi angustia fué mayor aún cuando ví a mi primo tenderse boca abajo, dócilmente, en el banco, al que Tziganok le sujetó pasándole una ancha toalla por bajo de las axilas y sobre el cuello; inclinóse luego sobre el prisionero y sus negras manos le sostuvieron en aquella actitud, sujetándole por un muslo.

—Acércate, Alejo...—dijo el abuelo.—¡Vamos!... ¿A quién estoy hablando? Ven, a ver cómo se azota... ¡A la una!

Levantando algo el brazo hizo restallar la varita sobre el cuerpo desnudo. Sachka comenzó a gritar:

—¡Silencio!—ordenó el verdugo.— ¡Esto no hace daño! ¡Así es más doloroso!...

Y golpeó en tal forma, que un verdugón rojo apareció en seguida, hincándose en la espalda de mi primo, que lanzó un prolongado gemido.

—¿No te gusta? — interrogó el abuelo, levantando y bajando el brazo a compás. Realmente no te gusta? Pues esto es por lo del dedal.

Cada vez que levantaba el brazo, mi pecho se elevaba también; cuando lo dejaba caer, me desplomaba yo también de horror.

Sachka imploraba con angustiosa y aguda voz:

—¡No lo volveré a hacer!... Pero ya sabes que te dije lo del mantel... Te lo he dicho todo...

—Denunciar no es justificarse. El chismoso debe ser castigado primero ¡Toma! ¡Este por el mantel!

Echóse mi abuela sobre mí tomándome en sus brazos:

—¡No te consentiré tocar a Alejo! ¡No lo cogerás, mónstruo!

Comenzó a dar puntapiés en la puerta llamando:

—¡Variucha! ¡Variucha!...

Fuése a ella mi abuelo, le echó una zancadilla, se apoderó de mí, arrojóme sobre el banco. Yo me debatía violentamente, le tiraba de la barba, le mordí un dedo. Chillaba él; pero a cada movimiento me apretaba más contra sí; victorioso, al fin, me tendió en el banco, macerándome el rostro. No olvidaré nunca su grito salvaje.

—¡Atale!... ¡Voy a matarle!...

También recuerdo el semblante descolorido de mi madre y sus ojos inmensos. Iba dando vueltas alrededor del banco jadeante:

—¡Nó, nó, papá!... Démelo usted...

Me azotó hasta que perdí el coconocimiento; durante bastantes días estuve enfermo. Me habían acostado boca abajo, en un lecho ancho y blando, en un cuartito que no tenía más que una ventana y donde una lámpara roja brillaba día y noche ante el estante, lleno de santos.

MAXIMO GORKI.



LAS NIÑAS MODERNAS

—Vas a encontrar mi vestido aplastado, mamá. Fué más lo que planché que lo que bailé.

RENGLONES AMENOS

Anmón, cartaginés rico y poderoso escribió a Anacarsis, que pensaba irle a visitar, y le había insinuado que le llevaría grandes regalos.

Respondióle con la siguiente carta: Mi vestido, es el mismo que usan los Escitas. El pellejo de mis pies, endurecido a fuerza de andar me sirve de zapatos. Para dormir no necesito más cama que la tierra. La salsa más apetitosa que uso en mis comidas, es el hambre. Ordinariamente como leche y queso y cuando esto no se encuentra, carne.

Por tanto te advierto, si quieres venir a verme y no avergonzarme, que distribuyas entre tus conciudadanos tus regalos magníficos o bien que los destines a los dioses inmortales; pero de ningun modo a mí. Adiós.

—

El que dice una mentira no sabe el trabajo a que se compromete, porque tendrá que inventar otras muchas para sostener la primera.

—

Dos jóvenes, bebiendo juntos habían hablado mal y temerariamente de Pirro, rey de los Epirotas.

Enviólos a llamar a éste, y con tono amenazador les preguntó: ¿y si era cierto que hubiesen hablado con insolencia de su persona? Cierto es señor, le respondieron, y hubiéramos dicho más, a no habernos faltado el vino.

Rióse mucho Pirro de la respuesta, y los perdonó.

—

Un gobernador llegó a la capital de su provincia, y al segundo día salió a paseo con varias personas, y entre ellas el alcalde, pasaron por un puente que no tenía pretiles, con lo que el gobernador se inmutó sobremanera y dirigiéndose al alcalde y echándola de autoridad, le dijo:

—Mucho extraño, señor alcalde encontrar este puente sin pretiles, haciéndose peligroso a las bestias, que por aquí pasen!.

El alcalde contestó:

—Perdóneme V. S.; pues yo ignoraba que dirigiese hoy el paseo por aquí; pero le juro que cuando vuelva a pasar, puede venir descuidado, porque ya estarán puestos los pretiles.

—

Preguntaron a Diógenes:

—¿Es un mal la muerte?

¿Cómo lo ha de ser? respondió no puede ser mal lo que no se siente. ¿Acaso sentimos la muerte? Mientras tenemos aguna sensación, vivimos: cuando la muerte se apodera de nosotros, ya no la sentimos.

EL JUEGO DEL AMOR

Debe habernos quedado un limo primordial, heredado de nuestros remotos padre. Instintos dormidos, anhelos egoístas y prepotentes, vagas ansias de cosas rudas, apetitos oscuros y terribles que, en veces, nos hacen temer por nuestra ponderada civilidad de seres conscientes.

Y por sobre todo nos resta un afán de férreo y brutal dominio.

Desnudo, o velado con la hipocresía, en el hombre. En la mujer, —como más débil,—se vuelve sagacidad, intuición que descubre el vulnerable talón de Aquiles...

Como en sociedad de hombre y mujer uno debe tomar las riendas, la fémina, por las dudas, lo intenta siempre.

Y de esa lucha surgen los "eternos maridos", los gemebundos donceles infortunados en lides de amor.

* * *

Mi dulce amiga Nella, que encuentra adorable mi calificación de "mujer fatal", se presta a mis observa-



ciones mientras me hace la confidencia de sus aventuras.

Es una criatura frágil y sensible, femenina hasta dar sensación de pelo sedoso de bestia, de caliente pulmón de paloma, de aliento que turba.

Sonríe entreabriendo mucho la boca, mostrando el húmedo rosa de los labios y el nácar de los dientes luminosos.

Anima sus frases nerviosas con sus gestos fugitivos, con las expresivas manos flexibles, con el claro y misterioso mirar de sus ojos de acero azulado.

Posee una doble feminidad en su elegancia de onda y de gata.

No despierta simpatía, sino amor.

No agrada, seduce.

Conquista, sin pensarlo, naturalmente, como en una innata misión.

Y ese su don de atraer, de encantar, le multiplica los adoradores, que, yo no sé si por temor de no ser aceptados, están a sus pies ciegos y en vértigo, como las mariposillas ante la luz.

Y ella, si bien no incita ni provoca el incendio, cuando éste estalla siente despertarse sus crueldades dormidas, sus ancestrales frenesíes, y baila sobre el fuego, salta sin dejarse quemar y es como una gata refinada y burlona con el ratoncillo mísero y torpe.

No otra cosa son para ella los hombres, animalitos humildes, manejables, entontecidos.

Es el papel que le ha tocado, hasta ahora, en el juego del amor y lo ejecuta a las mil maravillas.

Al igual de la gata, finge no darse cuenta de tener la presa bajo su imperio y la deja ir y venir cual a un ser libre. A veces le mete la patita de felpa sobre el cuello o saboreando voluptuosamente el goce sádico le hunde la transparente uña afilada.

Y para el ratón enamorado todo es caricia...

* * *

Lo malo es que, como esta graciosa Salomé no necesita pedir cabezas de San Juan, parece invulnerable, se burla de sus cortejantes y los ridiculiza.

—No los puedo soportar, protesta... Han de venir a mí todos en tren de víctimas?

—Feliz de usted.

—Desgraciada, diga, pues terminaré por odiar estos ejemplares. Menos mal que ahora les suelto la risa en la cara como a uno que, con un aire bobalicón, días pasados empezó su discurso:

—Señorita... señorita... señorita... y esperé como diez minutos y nada, el Romeo ha de seguir aun empatando...

Y el que, parece más atrevido, me toma la mano, me la besa y me queda mirando languidamente, como si me implorase que no lo mate!

Y el que me envía cartas de una novela, y el que, en original manera de tomar fortalezas, empieza por declararme que se suicidará si no lo amo.

Y el tartamudo, y el gimoteante, y el lírico, y el romántico...

Toda la lira...

¡Cuán ridículos son los hombres, amigo mío!

Intento la defensa de mis prójimos:

—No exagere, el amor es así, torpe, tímido... En ese desfile de figuras irresolutas bien puede ir confundido el príncipe azul...

—Déjame, sino parecen hombres.. Dónde dejan sus atributos? el hombre debe ser la fuerza o... por lo menos... aparentarla...!

Esa exigencia me domina, y si por mi temperamento fantástico y mi ternura femenina me siento impulsada a ser condescendiente, una especie de voz interior me ordena: pruébalo, pulsa su carácter, su fuerza...

...Y, cómo es débil el sexo fuerte!

—Retírase de mi presencia!, le ordené días pasados a uno, y temblé: no hubiese deseado que se fuera y el pobrecito me obedeció, humildemente, como un perro!...

¡Qué lástima! a ese me parecía quererlo...

—......?

Qué yo juego con ellos, qué me divierto como la gata con el ratón?. Quizá... Felizmente el papel no es ingrato y puedo renovar amenudo los muñecos...

* * *

Esta Eva frágil, rubia y delicada, vive entre los bosques vírgenes de los tiempos primitivos. Tiene el oído aguzado para presentir las pisadas del macho y aunque el corazón le tiembla y la carne se ofrece, como una fruta, se pone en guardia y con el ímpetu, que duplica sus fuerzas, del ansia de ser dominada, rechaza al hombre débil...

* * *

El tiempo le trajo el elegido.

La serpiente se sintió pajarillo.

Brizna lamentable en la gran corriente, gimió, lloró, suplicó.

En vano.

El reiría y, con saludable cinismo, se jactaría de la fácil conquista.

* * *

En el juego del amor siempre uno pierde.

Se encarna en ese uno la venganza de los escarnecidos y humillados.

El destino ciego tira los dados.

Mujeres y hombres, alternativamente gatos o ratones, serpientes o pajarillos, vencidos o vencedores...

El banquero Amor anuncia: juego!

Al que toca, toca.

Montiel Ballesteros.

EL TIRANO DIONISIO

A Dionisio el *Tirano* pedía un favor Arístipo, sin conseguir que le escuchara. Entonces el filósofo se arrojó a los pies de Dionisio, y tanto le rogó, que acabó por obtener lo que pretendía.

Algunos que presenciaron esta escena manifestaron al sabio Arístipo que era indigno de un hombre de su condición prosternarse a los pies de otro hombre, y el sabio les contestó:

—¡La culpa no es mía, sino de Dionisio que tiene los oídos en los pies!

La caridad y la limosna bien hechas, cubren una multitud de pecados.





Instantáneas

Eugenio Martínez Thedy

Ocupó por primera vez una banca en el Parlamento, apenas cumplió la edad legal para el desempeño de esa alta posición. Antes se había caracterizado como orador fogoso, de verba cálida, de elevados modernos conceptos. Como escritor, el periodismo diario le debe hermosos artículos de cambate en los que, su talento múltiple supo encarar y resolver problemas fundamentales de naturaleza económica y política para el país. Actualmente representa nuestro país en Chile donde realiza una obra intensa de acercamiento espiritual y comercial entre los dos pueblos, vinculado a todos los círculos de la gloriosa nación transandina donde por las bellas prendas de su carácter y la claridad de su pensamiento ha sabido grangearse las simpatías colectivas. Joven, incansable en la acción, con profunda visión de la trascendencia del elevado cargo diplomático que desempeña, su obra es beneficiosa y grata para nuestra nacionalidad cuyos prestigios acrecen representados en el exterior por el inteligente patriotismo de Eugenio Martínez Thedy.



A. I. L.—

Es "te fuiste", y no "te fuistes". Cierto que así no rima con "tristes", pero... que se le ha de hacer.
Además muchos versos están mal medidos.

Incógnito 1.° —

"A su paso la escarcha va quebrando,
humedécense las botas que calza,
sigue a un buen que fúgase balando,
gritale, picanéalo y alcanza".

¡Oh, Dios!—¡Qué monstruo nefando
Ese buey que vá balando!
Y tal vez sus compañeros
¿Mugían como corderos?

C. J. —

"...al único pedazo de su vida
que aunque débil, es un hermoso niño"

Se entiende; no iba a ser un pedazo de queso.

El Caballero de Lys. —

No señor, imposible publicar odas de 88 versos. Carecemos de espacio disponible.

Cara e Lapacho. —

Su cuento, Cara e Lapacho,
Acaba de entrar al tacho
Pues su estilo mamarracho
A cualquiera causa empacho.

Filucho. —

¿Suyos los versos, Filucho?
¡No sea usted avechucho!

A. P. —

"El Recuerdo" es demasiado transcendental, y no encaja en la índole de la revista. Reconocemos sin embargo, que está muy bien escrito.

El viejo Zoilo. —

"Tuito ya ha pasao;
Y hoy que al cruzar por el arroyo; (retratao,
Me veo todo acabao,
Pienso que dentro e poco, en este (mesmo suelo,
Yo ya estaré finao".

¡Lo que hubiéramos pagao
Porque antes de mandar esto
Don Zoilo hubiera crepao!

Chichí. —

La poesía tiene sentimientos, pero muchos defectos. Los otros temas son muy cursis.

Sollozos. —

"Soñé, que en tus húmedos labios rojos
los míos posaba, y que en cada beso
(que en tus labios depositaba,
repetías que me amabas... me ama- (bas".

¿No sería: mamabas, ammabas?

J. B. D. —
Imposible publicarlos. Dicen poco y están mal facturados.

A. A. T. —
¿Y qué quiere que le digamos? Se trata de poesías vulgares, sin inspiración ni sonoridad alguna. Recurra a los diaritos de campaña.

Telón. —

¡Qué cretino, que melón
habrá sido el tal Telón!
¡Casi nos sume en el coma
Su "Tragedia medio en broma!

Flor de Nacar —
Perdone si le decimos
Que hay error en el bautismo:
Pues usted no es flor de nácar,
Es un botón... de lo mismo.

J. V. O. O. L. — *Niver.* —
No pueden publicarse.

Nerón. —

"...el obrero consciente que arrebata
al burgués su caudal y sus placeres".

Se arrebata, Nerón,
Es consciente y ladrón.

Indio. — Sus "Nubecillas" se han desvanecido a la primera lectura. Pasaron a mejor vida para que en ella busquen el interés que en ésta no supieron tener.

Ariel. — Su poesía o lo que usted quiera llamarle y que ha titulado "A mi madre", está llena de lugares comunes y de defectos de construcción. Comprenderá que en esa forma es imposible publicarla.

O. M. A. F. — Nos encontramos dispuestos a complacerlo en parte. Ahí vá la primera parte de su "No puedo ser feliz" para que en letras de molde se dé cuenta de su trivialidad y sus defectos.

"¡No puedo ser feliz, porque la suerte
ha sido siempre cruel y traicionera
y ha interpuesto a mi paso su barrera,
formada con angustia, duda, horror".

De "Tu y yo" también transcribimos la parte donde usted le dice a ella.

"En tienes para mi todo lo hermoso
que para el héroe el himno de su [patria.
Y tu voz tiene el eco melodioso,
de laureles, de liras o de arpas."

¿Queda satisfecho?... No hay de qué...

A. B. C. — A la verdad que el pseudónimo adoptado en su pretencioso trabajo literario, denota que usted sabe que conoce los puntos que calza en materia de hacer cuentos. Lo felicitamos por esa *trovata*.

H. S. U. — No, amigo mío, pierda las *esperanzas* de llegar con su Canto a la idem. a obtener un rinconcito en las páginas de esta revista.

P. A. G. — Su reciente envío no tiene el valor de los anteriores. No se publicará, pués.

DE MONTESQUIEU

Cuando se corre tras la inteligencia, tropieza uno con la tontería.

• • •

La espera es un cadena que ata nuestros placeres.

• • •

Nada hay para saber poco como estudiar mucho.

• • •

No es necesario que las leyes hagan lo que pueden hacer las costumbres.

• • •

Una bella acción es la que encierra la bondad, y la fuerza necesaria pra hacerla.

• • •

Nuestra envidia dura más que la felicidad que envidiamos.

• • •

Abre tu bolsa al mísero y tu corazón al desgraciado pero no abras tu secreto a nadie.

• • •

Nos envanecemos de los defectos que nos es imposible corregir.

• • •

La palabra que retienes es tu esclava; la que pronuncias es tu dueña.

• • •

Para llegar al corazón del pueblo, hay que ver primero si le tiene.

• • •

Para los ojos que miran bien, la mentira es diáfana.

Motivos de Martín Fierro

Glosados por MARTIN CHICO

¿Qué pasajes canta usted?



Parece que sin largar
Se cansaron en partidas.
Los del Canal Zabala.

No andés cambiando de cueva,
Hacé las que hace el ratón.
Julio María Sosa.

El diablo sabe por diablo
Pero más sabe por viejo.
Carlos Berro.



Nunca faltan encontrones
Cuando un pobre se divierte.
Lamets.

Soy un pastel con relleno
Que parece trota frita.
Don Domínico Arena.

Hace mucho que sufrimos
La suerte reculativa.
E. Chucarro.

Atención pido al silencio
Y silencio a la atención.
Dr. Belinzon.



Si no llego a treinta y una
De fijo en treinta me planto.
Blás Vidal.

Porque el cardo ha de pinchar
Es que nace con espinas
Ghigliani.

A veces me hago el sarnoso
Y no tengo ni un granito.
Francisco Piria.

A ninguno me le atrevo
Pero me halla el que me toca.
Paullier.



Me ocupaba con esmero
En florear una baraja.
Benito y Camila.

Siempre andaba retobao
Y a ninguno solía hablar.
García Morales.

Como el ave solitaria
Con el cantar se consuela.
Carlos Roxlo.



Que suele quedarse a pie
El gaucho más advertido.
Furriol.

¡Naides se rasca p'abajo
Ni se lonjea contra el pelo!
Zito.

Faltan otros con más luces
Y siempre hay quien los perdone.
Batllistas Disidentes.



En un lao pegan los gritos
Y en el otro tienen los huevos.
Anticolegialistas ubicados.

Con las patas como loro
De estribar entre los dedos.
C. Oneto Viana.

Se divertía en escarbar
Y hacer marcas con el dedo.
Director de la oficina de Marcas y pesas.

Vanidad de vanidades

El caballo de Carreras

¡Oh, triunfador! Tú fuiste un día el ídolo de las multitudes, que en el ámbito lírico del vasto hipódromo, atronaban tus oídos con sus voces y aplausos.

Ganaste cuantos premios podían ganar, y tu sedosa piel no desdeñaron ni las manos de los emperadores ni de las lindas mujeres, que te enviaban sus miradas de amor, por eso sólo, porque habías triunfado. Tu nombre resonaba en los cuatro confines del planeta. Millones de personas ganaron su oro confiadas en tí.

¡Qué esbeltez la tuya, qué nervio, qué alegría en tu semblante, qué ligereza en tus piernas, y en tus movimientos, qué estilo y elegancia!

Comías y bebías con la parsimonia de un príncipe, ¡más aún! Y en tus paseos, las gentes se volvían para decirse la confidencia: "ahí va".. Los periódicos hablaban de tí con mayor entusiasmo que de los reyes y de los políticos... Los lectores seguían tu carrera de triunfos como cosa propia, como un acontecimiento del que depende la estabilidad del mundo. Los fotógrafos tiraban placas y placas. Oías la música que celebra al triunfador. Y el oro llovía a raudales sobre tí. Eras el ser ideal que posee a un mismo tiempo la juventud, la belleza y la fotuna...

¡Oh, triunfador! No en vano los años van devanando la rueca de la vida para todos por igual, afortunadamente: para los ricos como para los pobres, para los que sufren como para los que gozan. También a tí te llegó la hora de la senectud y de la decadencia. De fracaso en fracaso viniste a parar, por fín, a la impotencia. ¡Ojalá seas filósofo y sepas rumiar como los sabios el duro pan de la senilidad! ¿Son esas las ágiles piernas que volaban en otros tiempos? Los testimonios de tus propias victorias que disimulan tu cuerpo, parecen agobiarte y envejecerte más.

¡Pobre triunfador! Vas a morir antes de mucho. Tienes ya el aire gotoso y reumático, y el nervio de la vida se ha roto ya, y todo tu cuerpo está lacio y perezoso para seguir viviendo. Tampoco supiste tú morir a tiempo. Quisiste sobrevivirte, sin saber que el momento de la gloria es efímero. Y ahora, tú que fuiste el ídolo de las muchedumbres, que volaste y bebiste los vientos, que recibiste los mimos y los aplausos, morirás un buen día olvidado y sólo, sin que nadie se acuerde de tí ni nadie derrame sobre tu tumba una lágrima nostálgica, ¡oh, viejo caballo de carreras que un día y otro día te emborrachaste de la divina locura del triunfo!

VARIEDADES

La verdadera grandeza es la que necesita de la humillación de los demás.

Un bretón de viaje a París con solo el objeto de cobrar un napoleón, que había prestado, hacía treinta años, a un paisanó suyo.

El deudor tomó un libro, que cuando era niño le habían dado en la escuela por, premio de su mucha memoria y junto con el napoleón, lo entregó al acreedor diciendo:

La venganza de una muerta

Las dos amigas viv'an juntas desde hac'a varios años. Paula Detorcy había quedado huérfana, y Magdalena Gouchaut se la llevó consigo como compañera, aunque su viudez distase mucho de la desolación. Rentista y sin hijos, la viuda frecuentaba numerosas amistades, pero no se acostumbraba a vivir sola con los criados en su hotel de Monceau. Así, pues, la bella Paula—aunque bastante más joven—era considerada por su amiga como una hermana. A



empeños de aquella y por su natural antojo de parecer juvenil, las dos se vestían con iguales lujos, telas y colores, y únicamente se separaban durante algúnas horas las veces en que la viuda iba de visita a casa de la honorable madama Bonard, quien estaba decidida a buscarle marido entre los caballeros asistentes a sus rumbosas tertulias. A este propósito, ya se hablaba del conocido deportista Juan Galere, como candidato a la mano de Magdalena, quien sintiéndose menos seductora que Paula, asistia sola a las reuniones sabatinas de madama Bonard. Débese advertir que en esto consist'a el único secreto de la viuda hacía Paula.

—Juan es un buen partido y yo sé que te ama, hija m'a—expresaba la señora Bonard, tenazmente, tratando de convencer a Magdalena, que jugaba la farsa de la indiferencia con sin igual maestría, puesto que ardía en interés amatorio por el buen mozo Galere.

Más de una noche se despertaba asustada Paula, oyendo hablar en sueños a su protectora; pero no comentaba la cosa al día siguiente, pues bien sabía que Magdalena estaba de novia en casa de la madrina Bonard. De este modo los amores de la viuda eran reservados.

Sin embargo, no pasó mucho tiempo sin que se formalizasen oficialmente celebrándose los esponsales, y en breve plazo el suntuoso casamiento

A pesar de los ruegos del señor y de la señora Galere, poco después de la boda, Paula resolvió salir de París y dirigirse al pueblo de Bretaña donde resid'a una tía suya, acomodada, que hab'a'e ofrecido amparo y cariño. La tía, que se llamaba Bernardina, deseaba que sus dos hijas—dos muchachotas desabridas y feas—tuviesen como directora y árbitro de buen tono parisiense a la huérfana. Paula, pues, sintiéndose de más en el hotel de Monceau, y sabiendo lo celosa que era su amiga, dejó un día París y se fué a Bretaña. Magdalena lloró muchísimo y el lindo hotel pareció vacío durante algunas semanas; pero la correspondencia constante entre las dos leales amigas remedió al fin, en algo, la separación de aquellas vidas llamadas no obstante a fines muy opuestos.

Las cartas eran diarias, interminables, con una intimidad sin reservas, como las confidencias inolvidables del tocador en que las dos mujeres cambiaron sus ideales y pensamientos con minuciosidad de confesionario. Tanto que la ausencia se redujo a una omisión ocular y auditiva, como lo hubo anotado Paula.

Sin embargo, ¿es que un simple marido de conveniencia, al fin de cuentas... o de vanidad, que era peor... podía reemplazar a la amiga íntima? Magdalena pensaba así y sabía que la buena parienta y las chicas no la sustituirían a ella jamás. Y acaso entonces sintió arrepentimiento la recién casada de haberse entregado a un nuevo hombre, a un "nuevo señor de vida y de hacienda".

Era muy pronto, empero, para pensar en el divorcio: esa puerta decente, sabia y humana, cuando el amor es imposible, y todo sacrificio estéril.

I

Al principio los esposos Galere fueron, o lo parecieron ante el mundo de madama Bonard, todo lo socialmente felices... Juan no había vuelto a los clubs nocturnos; atendía



sus negocios y los de su mujer con ejemplar constancia, y las historietas de amoríos que circulaban en torno de su celibato dejaron de sonar, inspirando ello confianza a la celosa Magdalena. Madama Bonard se complac'a de continuo en celebrar la ventura de sus amadrinados, poniendo de manifiesto su ojo certero en lo tocante a escoger partidos a las amigas en estado de merecer. Y Paula, desde el pueblo lejano, felicitaba no sin cierta ironía a su predilecta amiga, en la calculada esperanza de que la ayudar'a a encotrar un hombre parecido a Juan, con quien hacer vida análoga, volviendo a la ciudad de sus ensueños.

La tía Bernardina era muy buena. Las muchachas eran respetuosas y se esforzaban continuamente por ser gratas a su elegante prima. Las gentes del villorrio la admiraban y el alcalde la nombraba primera dama en todo festejo municipal. Pero Paula se sentía triste, lloraba en silencio, comía poco, estaba enferma, sus mejillas habían palidecido, sus manos habíanse vuelto ásperas, y en sus radiantes ojos hubiera advertido un buen observador el pesar recóndito que la atormentaba: ten'a nada menos, que nostalgia de Par's... El mal no se curaría sino con un billete de ferrocarril y con un tren que volase hacia la metrópoli. Habían pasado tres años y Paula decía no tener ya el "cachet" de la vida ciudadana. Estaba convertida en una provinciana de manos rojas.

Magdalena, preocupada por el estado espiritual en que se hallaba su Lita, su camarada querida, planeaba un viaje a Bretaña para, de súbito, hacer que la tía Bernardina concediera permiso a su sobrina, y después, ya en París, inventarían cualquier razón a fin de que Paula se quedase. Desde luego, madama Galere tenía visto un buen candidato, y, de acuerdo con la señora Bonard, har'a el matrimonio de la señorita Dotorcy.

Más, infortunadamente, comenzaron las divergencias en el hotelito de Monceau, Juan no era el mismo de los tres años pasados. Había vuelto a su vida de clubs y de francachelas; y en los días y noches desolados, Magdalena fraguaba propósi-



tos diabólicos de vindicta, con objeto de castigar a su esposo infiel. En semejante situación no podía realizar su viaje a Bretaña y buscaba consuelo escribiendo a Paula todo lo que le pasaba y explicándole sus ideas vengadoras, que hacían temblar de espanto a la señorita Detorcy, quien casi se conformaba con hallarse al lado de la tía Bernardina.

"No resisto lo que me pasa, querida Lita, decía en sus cartas confidenciales madama Galere; supongo que mi esposo se ha entregado por compelto a la ma'a vida, dejándome sola semanas enteras. Pasa el tiempo en los clubs de juego y en los cafés galantes. Parece fatigado de mí, que he sido para él todo corazón y atenciones ¡Ah, los hombres, querida Lita! Me arrepiento de haberte insinuado que te cases. Es mejor el convento. Sólo el amor a Dios es sincero".

Y Magdalena terminaba casi todas sus ep'stolas explicando a su confidente lejana el horrible castigo que infligiria al malvado.

"Es pavoroso, querida Lita. ¡Será una tragedia formidable! ¡Un escándalo tremendo! No digas nada en contra de mi plan. ¡Tú no sabes hasta dónde puede llegar una criatura digna como yo, traicionada y abandonada por su marido!

"Si tú supieras, continuaba, cómo me arrepiento. El arrepentimiento me muerde el corazón y me envenena cada instante. Me falta aire, justicia... ternura. Cómo recuerdo mi vida — nuestra vida, — cuando nos vest'amos iguales y soñábamos los mismos sueños... ¿Divorciarme? Lo he pensado. Pero ¿sabes? Yo haría un cruel ridículo al divorciarme; y él reir'a de mí y no tendr'a castigo. Y necesito justicia inmediata visible, que yo pueda palpar o, a lo menos, estar segura".

III

La pobre Lita, presa de angustia y miedo lloraba sobre las cartas de su amiga presintiendo un próximo y funesto desenlace; pero no se atrev'a siquiera a ofrecérsele para ir a acompañarla Decididamente era preferible la fastidiosa paz del pueblo bretón a la tempestad que amenazaba el hotel de madama Galere, y la solterona no sab'a ya ni cómo responder las cartas medrosas de Nena.

La tía Bernardina y las chicas notaron la preocupación que desde hacía tiempo agobiaba a Paula, más no se atrevieron a interrogarla. Y la bella parisiense vagaba como un espectro por la amplia mansión, esforzándose visiblemente por dominarse y por no suspender las clases de gramática, piano y costura que daba a sus primas. Así, pues, el mundo parecía llegar a su fin en el cerebro de la señorita Detorcy, cuya belleza se marchitaba por horas. La trágica idea de Magdalena tenía los caracteres de una obsesión implacable que martirizaba el pecho de Lita, quien muchas veces hubiera querido arrojarse en brazos de la tía Bernarda y hacerla part'cipe de lo que pasaba, del mal oculto que la consumía, de su temor constante por la amiga de tantos años. Pero le parecía que hablando traicionaría a Magdalena. Hizo firme voto de discreción, y guardó muy bien todas las cartas que se referían a la "horrible venganza".

IV

Sabiendo la absoluta discreción de su amiga, Magdalena daba rienda suelta a su imaginación diabolizada, y más y más explicó a Paula su proyecto. Ya hab'a fijado fecha para ponerlo en práctica. Se fingiría enferma; lo haría saber de pronto a su marido y al estar sola con él en las habitaciones privadas, recogida en el lecho como una moribunda... "¡Si! Entonces habrá concluido; yo estaré a salvo del ridículo y aureolada de mártir" dec'a. "Y tú, mi leal Paula, antes morirás que revelar el secreto. ¿No es verdad?"... A esta frase definitiva había respondido la joven Detorcy con un solemne juramento después de haberse indentificado lentamente con la furiosa indignación de su amiga.

"Antes moriré, ¡te lo juro, pobre amiga mía!, que ser causa de tu deshonra".

V

El gran horario del salón había dado las once simultáneamente con un reloj público. La noche era lluviosa y negra. Un viento he'ado fus-

PEDIDOS

NOVIA SE DESEA ENCONTRAR, ETC.

Leemos en un diario extranjero recién llegado, un sugestivo anuncio, por el cual un caballero de cierta edad y adinerado desea encontrar novia de 38 a 40 años con determinadas cualidades morales y físicas, que por ser muchas no detallamos. Pero destacamos por lo original e interesante, una de las condiciones requeridas: se exige que la interesada sea esbelta y que posea un cutis terso, fresco y sonrosado. Nos hubiera parecido esta última condición irrealizab'e a los 40 años, pero bien informados hemos sabido que las mujeres del país de Gales, donde reside el anunciante, no hacen uso de cremas, aguas blancas, etc., y solo emplean glicerina de almendro dermatizada con que embalsaman y mantienen vivo el cutis hasta edad muy avanzada.

tigaba los árboles del jardín circular, en cuyo centro emergía con ostentosa elegancia el hotel de tres pisos de los Galere. De cuando en cuando un tranvía rechinante complicaba el pluvioso ruido de aquella noche de Noviembre. Un vehículo se detuvo a la puerta cochera y Juan entró luego al hotel seguido de un criado; subió con ligereza la pequeña escalera del vestíbulo, y a los pocos momentos penetraba en la alcoba del segundo piso donde, metida en el lecho, parecía respirar dificultosamente su mujer.

—¿Qué ha pasado? — preguntó Juan a Magdalena, arrojando negligentemente el sobretodo, los guantes blancos y el "clac" en un "canapé".

—Que me he sentido muy mal y me daba miedo estar sin tí. Por eso te mandé molestar, mi... querido Juan. ¿Te he desagradado?

—No. De ningún modo. Has hecho muy bien... ¿Quieres que llame al doctor Leroux?

—No... No hay necesidad. Me bastará con tu compañía...

Galere se desvistió con premura; púsose el pijama apagó la electricidad y, en la sombra, oyéronse palabras de consuelo, para la enferma.

Poco antes de las doce, los criados oyeron una fuerte detonación en el piso y en la cámara en que dormían los amos, y bajaron corriendo a ver lo que ocurría.

El viejo camarero de Juan encendió la luz del corredor y se acercó a la puerta de la alcoba cuando el amo apareció, gritando con los ojos salidos de las órbitas y llevando en la mano derecha un revólver, cogido por el cañón

—¡¡¡Se suicidó Nena!!! ¡¡Se suicidó Nena!!!... ¡Traed un médico, pronto! ¡Auxilio! ¡¡¡Vayan, vayan a llamarle!!! — ordenaba finalmente el señor.

Varios domésticos corrieron a la calle en busca de un doctor.

Cuando el camarero y los criados entraron en la alcoba, vieron con espanto a la desgraciada señora echando borbotones de sangre por la sien izquierda y estremeciéndose en un último estertor.

Un minuto después, Magdalena quedó inerte entre los almohadones y sábanas enrojecidos.

VI

Al día siguiente del trágico suceso se apersonó la autoridad competente en el hotel de los Galare. Los periódicos de la tarde dieron la noticia a tres columnas con profusión de fotograbados; y como el juez decía tener una creencia especial sobre los hechos, después de exámenes escrupulosos y detenidos y de las declaraciones de los criados que por de contado no habían sido testigos, Juan Galere fué detenido preventivamente, según creyó él mismo más la opinión pública compartía la hipótesis de la justicia, y todo el mundo decía: — El marido, desesperado por los celos de su mujer, que era fea, rica y mayor que él, le dió muerte y apeló a la estratagema de hacerla aparecer como suicida... Y, ¡claro!, la misma historia de siempre... Un caso vulgar — repetíanse los comentaristas.

De tal manera, a los pocos meses se realizó el correspondiente juicio—sensacional por la alcurnia de los personajes. — Y el reo, Juan Galere, fué condenado, con unánime aprobación, a catorce años de trabajos forzados, descontables en la Guayana.

Hacia ella salió de Tolon una mañana, a bordo de un trasporte penal, sin saber que en un convento de Bretaña, Sor María de los Angeles (antes Paula Detorcy), tenía la clave de su inocencia, clave que había jurado no dar nunca...

¡Quién hubiera pensado que en la conciencia de la dulce religiosa batallase tan terrible secreto!...

Los señores de..., son dos hermanos gemelos, tan parecidos en todo, que viéndolos juntos no hay quien los distinga. Esta semejanza, o mas bien igualdad, estando los dos como están unidos, les puede ser muy favorable como lo prueba el siguiente caso sucedido:

Viniendo en la diligencia de Francia uno de ellos se trabó de palabras con otro caballero y lo insultó. El ofendido, al llegar a Madrid, quiso desafiarle, y principió por tomar informes para enviarle sus padrinos.

—Conoces al señor N.?
—Son dos hermanos.
—Yo busco al que se llama Manuel
—Ls dos se llaman Manuel.
—Tiene cuarenta años.
—Los dos tienen esa edad.
—Es médico —
—Los dos son médicos —
—Es un caballero bizco.
—Los dos son bizcos.
—Está casado.
—Los dos son casados.
—La mujer es muy linda
—Las mujeres de los dos son preciosas.
—No tienen hijos.
—Ninguno de los dos los tiene.
—Ahora lo vais a conocer: el que yo busco no solo es casado sino...
—¡Ah! amigo mío, lo son los dos.
—¡Qué diablo! he aquí dos hombres a quienes no se puede desafiar porque no se pueden distinguir.

———

Un pollo, bastante tonto, no había podido conseguir que le amase una joven de dieciséis años, muy hermosa y sobremanera discreta. Discurriendo el medio de hacerse querer, pensó en retrataros para ver si la joven se enamoraba, de la pintura, ya que despreciaba el original; pero ocurriéndosele la idea de que si le conocía, le despreciaría del mismo modo, dijo al pintor:

Haga Vd. el favor de hacer mi retrato muy parecido, para dárselo a esa ingrata; pero ha de ser de manera que no me pueda conocer.

———

Unos jóvenes borrachos, se encontraron con la mujer de Pisístrato, y la insultaron. Al día siguiente, vueltos en su acuerdo, se echaron a los pies del marido, llorando y pidiéndole perdón. Levantólos Pisístrato, y les dijo: 'Andad y sed más sobrios; pero desengañaos, mi mujer no salió ayer de casa". Hizo Pesístrato un acto de clemencia, y salvó el honor de su mujer, que hubiera peligrado con el castigo de aquellos jóvenes.

Pesístrato se hizo tirano de Atenas 560 años antes de Jesucristo.

Ingenio carcelario

Décimas escritas por un preso

Sos la campana, mi china,—Que me anuncia la ración.—Sos hamaca, sos colchón,—Donde mi cuerpo se inclina,—Sos la anhelada cocina—Objeto de mi deseo;—Sos la horita de recreo—Que nos dan todos los días,—Sos comisión que a porfía—Solicito y nunco veo.

Sos el vidrio colorado—Que tiene el observador;—Y sos el ventilador—Que me trae desesperado;—El desvencijado—Donde me echan la comida—Sos la galleta mordida—Que no la puedo ablandar.—Sos el cura, sos altar,—Sos visita apetecida...

Sos la fagina liviana—Que vale mate cocido,—El pájaro bendecido—Que me canta de mañana;—Sos la tremenda macana—Que el guardián tiene al costado;—Sos el banquito cuadrado—Que tengo para sentarme,—Sos ¡las ganas de espiantarme—Que me traen mortificado!

Sos el brutal Reglamento—Que siempre tengo presente;—Sos el recuerdo latente—Que aviva más mi tormento;—Sos el mísero sustento—A que vivo condenado;—Sos el pasador pesado—Con que me trancan la puerta,—Y sos el grito de alerta—Que me tiene desvelado.

Sos el penado cabrero—Que se da puro garrón,—Sos blusa, sos pantalón,—De mi apero dominguero;—Sos el pito majadero—Que me tiene el alma llena,—Sos mesa, sos alacena,—Sos mi número maldito—Y sos el jarro chiquito—Que poco café lo llena.

Sos el timbre y la bandera—Con que llamo al Vigilante,—Sos el rincón del espiante—Pa lo que viene de afuera—Sos la yerbita fulera—Que me hacen pagar bien cara.—Sos tenedor, sos cuchara,—Sos escoba, sos cepillo,—Sos el galón amarillo—Que usan como cosa rara.

Sos el suave cigarrillo—Que distrae mi aburrimiento;—El libro de pensamiento—Que a mi mente le da brillo;—El pedazo de cuchillo—Que me dan de mala gana.—La blanquita palangana—Donde me lavo el escracho.—La galleta de quebracho—Que me morfo de mañana.

Sos el papel y la tinta—Y la pluma con que escribo;—Sos la celda de castigo—Que nunca se me despinta;—Sos la boquilla retinta—Que yo mismo la he curado,—Y aunque estoy medio azonzado—Te digo para concluir:—¡Sin tí no puedo vivir,—Tú sos mi sueño adorado!

Sardina.

¿QUE OPINA USTED?



He aquí un caso clavado en que el *presente* es muy superior al *futuro*

RENGLONES AMENOS

¿En qué consiste, preguntaron a un poeta, que el matrimonio no se conoce en el paraíso?

—En que no hay paraíso en el matrimonio, contestó.

———

Una señora, casada, joven y hermosa, mandó hacer a un italiano, estando ausente su marido, cuatro figuras pequeñas de yeso para adornar las rinconeras de la sala.

El primer documento con que el marido se encontró a su vuelta, fué la cuenta del italiano, que decía así:

—Por haber hecho cuatro niños a la señora N. cuatro duros.



EL GRAN CIRCO SARRASANI

Un espectáculo excepcional en su género

A la salida de este número de *"Mundo Uruguayo"* debe haber debutado o estará en vísperas de hacerlo, el circo Sarrasani, el más excepcional conjunto de este género organizado en el mundo y el espectáculo más grande que se halla ofrecido hasta la fecha al público de estas regiones del Plata. Desde que atracó el "Lundendorff" hasta la llegada del "Danzic" abordo de cuyas naves y ocupando sus bodegas. cubiertas, corredores, camarotes y cuanto espacio disponible ofrecen, llegó la troupe abigarrada que comprende los representantes de la fauna universal, racional e irracional, con alguna característica que la distingue de la que ambula por las ciudades en lo tocante a la primera y por las selvas en la segunda, el muelle Maciel a cuyo flanco atracaron aquellas naves, se transformó en el lugar de reunión de toda la población de Montevideo ávida de presenciar los artistas excepcionales que nos visitaban con el objeto de realizar entre nosotros durante estos meses de verano y en un amplio terreno del Parque Rodó, una buena y atrayente temporada de espectáculos únicos. Y la curiosidad de nuestra población se mantiene activa observando todos los preparativos para la instalación del gran circo en el popular paseo y su campamento, el desfile de las grandes jaulas que guarecen los instintos dormidos, de los monos, leones, osos y otras fieras domesticadas a quienes se les ha enseñado un repertorio variado que llamará la atención; elefantes, hipopótamos, dromedrarios, camellos, caballos de todas las razas; de los tractores, auto-carros, elementos completos para la instalación independiente del gran circo; y por fin de la *troupe* abigarrada, con sus trajes exóticos, sus fenómenos únicos, todo un conjunto reunido aquí y acullá en todos los países de la tierra para realizar con él números excepcionales, jamás vistos, en la enorme pista cubierta para el albergue cómodo de no menos de seis mil espectadores. Montevideo ha vivido con los heterogéneos elementos que arriban a estas playas bajo la experta dirección de Sarrasani, días de verdadero júbilo y holgorio, nerviosamente, en el anhelo de presenciar la acción de este circo sobre el cual toda ponderación es parca y cuyo éxito pecuniario, por el interés que a todos domina, puede darse por seguro. La *troupe* Sarrasani, además de las fieras, la constituye trescientos componentes, entre los cuales figuran excéntricos capaces de descuageringar de risa al más serio de los hombres una señorita que con 23 años de edad, pesa 180 kilos, a razón de ocho kilos por año; un señor de 28 años que logró pararse en una estatura de un metro y el que, conjuntamente son su hermana, sabe realizar ejercicios variados de difícil acrobacia; una orquesta compuesta de 45 profesores; una notable pareja de malabaristas italianos; toda una familia que se dedica a presentar una serie de interesantes números icarios; árabes legítimos, con la visión del desierto aun impresa en la retina de sus ojos morenos y quienes también realizaran proezas a caballo; un cuarteto de acróbatas áereos que sorprenderán por los ejercicios difíciles que están a su cargo; una mujer-hombre, fenómeno físico este muy poco común, aunque en lo moral hay muchas que merecen tal denominación; hombres que muestran como la piel humana se presta admirablemente para la decoración fastuosa; cuerpo de bailes típicos rusos; tenores, concertistas, tonys, con woy, pieles rojas, en una palabra, todo lo que el mundo ha puesto sobre la tierra para que viva.



El trabajo de los leones



El elefante jugando con el domador

Volvamos a repetirlo: jamás aquí se vió lo que Sarrasani ha traído para que la temporada actual veraniega tenga entre nosotros un atractivo que no lo tuvo en años anteriores. Y como el esfuerzo que esto representa tiene grandes méritos, formulamos votos por que el éxito corone la temporada de este circo para grandes y chicos, para hombres y mujeres.

La misión peruana de arte incaico

Al promediar la semana anterior, ante una sala repleta de una concurrencia selecta la "Misión peruana de arte incaico", bajo la experta dirección del distinguido profesor doctor Luis F. Valcarce, inició su breve temporada ya terminada en el teatro 18 de Julio. Constituyó este espectáculo, de suyo interesante, una lección valiosa de arqueología americana, pues no se trata, como podría suponerse de profesionales de la escena, sino de elementos en su mayor parte universitarios que inspirados por un ideal nobilísimo de difusión cultural americanista, han querido llevar a los pueblos hermanos del continente, un documento vivo y singularmente expresivo del arte y las costumbres de la civilización incaica. El público respondió a estas originales representaciones y aplaudió con calor todo lo que se desarrollara en escena, la música extraña, las danzas, las reminiscencias de un pasado glorioso de una civilización que cayó muerta para siempre con la conquista.

Observad, decía un adulador a Cronwell, la extraordinaria afluencia de forasteros, que de todas partes ha venido a Londres para gozar de vuestro triunfo.

—No hagais caso de eso, contestó; lo mismo harían si me llevasen al patíbulo.

—

Tres cosas contristan al enfermo: el temor de la muerte, los dolores del cuerpo y la cesación de los deleites, a que añadió un gracioso, y el haber de llamar al médico.

Estableció Heliogábalo sobre el monte quirinal un senado de mujeres, y nombró a su madre presidente.

Aquel respetable cuerpo, conocía de todo lo perteneciente a los adornos mujeriles; de las distinciones de los carruajes según la calidad de cada una; del ceremonial de los saludos entre ellas, y de otros negocios de igual importancia.

SPORT

La reconquista de la Copa América

Muchos días corrieron ya velozmente desde que registróse la hazaña, y sin embargo, aún nos parece un sueño. Si antes de que los footballers uruguayos iniciaron sus compromisos en el Certamen, nos hubieran afirmado que la valiosa copa quedaría esta vez en Montevideo, nos habríamos echado a reir estrepitosamente, con sincera espontaneidad. Sabíamos que la lógica no decide con espíritu invariable en las competiciones sportivas, pero no obstante esa certeza no tuvimos nunca la visión de una victoria consagratoria. Prescindir de los campeones consagrados, de esos elementos veteranos que a pesar de sus años de servicio sobresalen netamente, se nos antojaba un exceso de audacia.

Después de la victoria sobre los paraguayos, nuestra impresión experimentó una sensible modificación. El team disfrutaba de un entrenamiento formidable y de un entusiasmo persuasivo, a cambio de algunas lagunas que podían subsanarse pacientemente.

El éxito frente a la selección norteña, fué suficiente para dejarnos la convicción no de que los "camisetas celestes" nada debían aprender de los campeones, pero sí de que su fuerza y sus ansias y su preparación meticulosa, eran factores importantes capaces de subsanar la ausencia de una técnica eficaz y de un estilo impecable.

Y en ese estado de ánimo, arribamos a la prueba definitiva. Ya el escepticismo había sido suplantado por un franco optimismo. Pese a la calidad de los jugadores argentinos, y a la pujanza de su elenco, confióse plenamente en el éxito de los nuestros. El horizonte habíase despejado por completo, y la realidad terminante de los hechos, ejerció en los aficionados una influencia decisiva.

El lector ya conoce el resultado. Desde el pique la victoria fué de los celestes. Con una retaguardia insuperable y con un quinteto tan empeñoso como heterogeneo, se rompieron las lineas enemigas, siendo dos veces batida la ciudadela magnificamente custodiada por Américo Tesorieri, mientras Casella apuró apenas dos intercepciones graves en todo el transcurso de la brega.

La hazaña merece plácemes, no solo por lo que representa sino también por la significación que tendrá en lo futuro. Por lo pronto, ha quedado evidenciado en forma tangible, que los footballers veteranos, pueden ser sustituídos sin que se lesionen las probabilidades de triunfo. Y lo que se pierde en técnica, se ganará en energías y en goals. Hace muchísimos años que una linea delantera uruguaya no exige de manera tan abrumadora a los arqueros enemigos, como esta que con un poquirritín de fortuna, pudo haber señalado verdaderos records desconocidos en los anales del football del continente.

Otro record que cae al suelo

Cuando en 1917, argentinos y uruguayos disputaban la prueba final del Campeonato Sud-americano en el Parque de los Aliados, registróse un éxito asombroso de concurrencia, alcanzándose por concepto de venta de localidades, un porcentaje sencillamente asombroso: $ 10.285.00, con el detalle significativo de que los precios eran populares. Pero está visto que se progresa. A pesar del cisma existente en el football el día que argentinos y uruguayos lucharon por la obtención de la Copa América, hace más de una semana, la recaudación llegó a $ 14.000, cantidad que a pesar de haber sido elevados los precios sobre los que se establecieron en 1917, pone en evidencia el arraigo del espíritu sportivo en el pueblo nuestro.

Por lo demás, la comparación de los totales, es también significativa. En 1917, la Asociación recaudó cerca de $ 36.000, mientras que en el torneo finalizado días ha, las entradas arrojaron una cifra formidable: $ 43.000.

Además de la satisfacción infinita que la victoria produjo a la Asociación Uruguaya, el resultado pecuniario ha sido sencillamente tonificante. En tiempo de guerra, un liquido mayor de $ 15.000, es un refuerzo considerable.

El campeonato de Suficiencia

Estamos ya en pleno Diciembre, y faltan una enormidad de compromisos para dar por terminado el Campeonato de Suficiencia organizado por la Federación Uruguaya, a fin de establecer el número y la calidad de participantes con que contarán las divisiones primera e intermedia, durante el año próximo. Ocurre pues, lo que vaticináramos desde estas columnas. El comando de la Federación, a pesar de saber que el calendario exige distraer muchisimas fechas, empleó el tiempo en la fijación de partidos de combinados sin ninguna finalidad práctica, de suerte que aun a fines de Enero, bajo los rigores de una temperatura altisima, habrá que continuar el desarrollo del Campeonato, con el consiguiente desagrado de todo el mundo, si es que no se adoptan previsiones.

Señalamos la idea de que el Consejo de la Federación decida en lo sucesivo dar por terminada la campaña de aquellos competidores que aun venciendo en todos los matches pendientes, no obtengan los puntos indispensables para asegurar su permanencia en el circulo de privilegio. De esa manera, y postergando los otros partidos hasta el mes de Marzo, cuando haya desaparecido la intensidad del calor, será posible subsanar lo que por el momento ofrece perspectivas molestas sobre todo para aquellos que practican el deporte con un generoso afán de mejoramiento físico.

La eterna ingratitud

Es notorio que el éxito rotundo del Certamen de América se debe, más que a cualquier otro factor, a la concurrencia de los footballers brasileños, gracias a la cual los matches se duplicaron y las ganancias fueron efectivas e inesperadas. Es notorio, también, que la Asociación Uruguaya interesó vivamente al distinguido deportista argentino Sr. Miguel Angel Dos Reis, a fin de que usufructuando sus sólidas vinculaciones con los dirigentes del deporte norteño, pusiera término al conflicto que determinaba la ausencia de esos agiles competidores.

El Sr. Dos Reis accedió, luego de documentarse convenientemente, y se embarcó en el primer piróscafo que hizo escala en la regia Bahía de Guanabara, conquistando un triunfo resonante luego de un mes casi de incesantes tratativas en el curso de las cuales, predominó su sagacidad. Exito tan rotundo obligó el reconocimiento inmediato de la Asociación Uruguaya que recibió al embajador ya de regreso, con todas las pleitesías de rigor.

Pero fué ese primer día, y nada más. Los dirigentes de la Asociación Uruguaya, entendieron que con darle la mano y decirle "muchas gracias!" la deuda de gratitud estaba solucionada, precisamente en una época en que se dieron homenajes a troche y moche.

Pasaron algunas semanas. En Buenos Aires, los colegas y amigos de Dos Reis, maravillados con la magnífica gestión realizada, organizaron en su honor un banquete que ya se efectuó, y que asumió relieves salientes, como que no podía ser de otra manera. Y la Asociación Uruguaya, siguiendo su norma, solo limitose a pedirle a su delegado en Buenos Aires que la representara, cuando en realidad, al no tener la ocurrencia de organizar ella el homenaje, debió por lo menos concurrir en masa al que los argentinos, más gentiles y más sinceros, tributaron al feliz mediador.

Bien dicen que el mundo está lleno de desagradecidos.

Mab.



Como se seguirá el próximo Campeonato de Box

Una joven se casó, como se casan hoy casi todas... por interés. La modista le llevó el canastillo con las galas, y al ver el inmenso placer con que los miraba la novia, le dijo:

—Señorita, veo que quiere Vd. más al *presente* que al *futuro*.

Para que el queso no se enmohezca, no hay más que envolverlo en una servilleta que se haya empapado y escurrido muy bien en vinagre y ponerlo en un sitio fresco.

LA DANZA DE LA MUERTE

Pletórica de luz y de colores la primavera renacía. Desde la ventana de su cuarto, Elbio Derval, contemplaba el espectáculo esplendoroso de vida y poesía,que ofrecía el jardín cuajado de botones de los más hermosos y diversos matices. También otra primavera, luminosa y serena, florecía en su alma.

Un amor radioso y puro cantaba en su interior un dulce madrigal fulgiendo en un lampo de luz como un plácido, inefable resplandor de aurora pero un lazo pecaminoso, aún subsistente, levantándose como una nube sombría ante su felicidad futura maculaba la castidad de este sentimiento dulce y sincero. Su mente, evocaba el recuerdo de una noche lejana, cuya existencia le atormentaba.



Impulsado por su ardiente y bohemia juventud, ávida de aventuras y nuevas sensaciones, habíase encontrado en una de esas fiestas frívolas y suntuosas donde, bajo la hipócrita máscara de la caridad ficticia, se rinde culto al placer innoble. Entonces, Lizia Petrowa, la danzarina trágica, electrizaba a los públicos con la magia de su arte supremo y el hechizo de su belleza obsesionante y de su cuerpo de olímpica diosa. La admiración ofuscó sus pupilas extasiadas, cuando surgió en el improvisado escenario, aquella deslumbradora visión que parecía encarnar la utópica fantasía de un ensueño. Sobre el fondo oscuro del decorado destacábase la mancha exangüe de su rostro donde la curva subyugante de sus labios y las profundas pupilas de un verde ocánico, formaban un conjunto de singular belleza.

La bailarina iba a interpretar su pieza favorita: "La danza de la muerte". En la mímica prodigiosa de su rostro, en la expresión cambiante de sus ojos, que admirablemente traducía los más opuestos estados psíquicos! Sus pupilas, ora ardían en una llama erótica, ora se dulcificaban transformándose en el fervor de una súplica doliente mientras la boca modulaba el aleteo de un beso; pero la indiferencia desdeñosa del amante transfigura el gesto de tierna imploración en una mueca siniestra, entonces, la danzarina simula, en un impulso de celos, matar al infiel y recoger luego el cuerpo agonizante en sus brazos tremante de pasión, para beber en la boca amada, con deleite diabólico, el último aliento.

—Bien valdrá la pena de morir así! había murmurado Elbio inconscientemente.

—No veréis cumplido vuestro deseo, os lo aseguro, respondióle a su lado, sarcásticamente, un imberbe aristócrata.

—¡Quién sabe, pudiera suceder: terció con maliciosa sonrisa, el barón de Espínola.

Las suspicaces palabras del audaz adolescente habían herido vivamente la suceptibilidad de Elbio, y sin embargo, con cuanta razón, juzgaba, le había insinuado que la posesión de esa mujer constituía poco menos que un imposible para un pobre y obscuro artista como él, sin más haber que sus pinceles, sin más gloria en el presente que la halagadora perspectiva de un porvenir riente. Esto nada podía significar para Lizia cuya vida de fausto y galantes aventuras, era la aureola que imantaba su personalidad.

El destino, caprichoso, realizó lo que a Derval le pareció un quimérico deseo: una pasión ardiente unió aquellas dos existencias opuestas.

Ahora, en esta pequeña quinta de Florencia, el fuego de esta pasión que había permanecido latente durante tres años, se consumía en el corazón del joven artista; era forzoso romper ese vínculo indigno y estaba decidido a hacerlo.

Sobre el blanco mantel veíanse esparcidos los despojos del pequeño festín. La noche de la última cena en común Lizia había querido epiligarla "dignamente". Bajo el áureo abanico de las pestañas sus marinas pupilas, obscurecidas por sombras misteriosas, fosforecían enigmáticas y maléficas. Por la entrabierta cortina divisábase el amplio lecho, esbozado en la penumbra de la alcoba como una postrera y pecaminosa promesa de deliciosa expansión. Elbio no pudo resistir la tentación que se brindaba, y atrayendo hacia sí a Lizia con un vestigio de su vehemencia pretérita, la condujo al nido donde la lámpara nupcial había alumbrado tantas voluptuosas noches de aquel himeneo. Sin que él lo advirtiera, Lizia desprendió suavemente una larga y aguda alfiler de oro que exprofeso había colocado en sus blondos cabellos, y sin que se alterara el más leve músculo de su brazo, la asestó, precisa, en el corazón del infortunado Derval.

Al otro día, los diarios comentaban en sus columnas la extraña y singular tragedia. Sobre el cuarpo exámine de Elbio Derval, se había encontrado el cadáver de Lizia Petrowa ataviado con fantástico traje y esgrimiendo aún en su diestra la joya que había sido el arma fatal. La danzarina había tenido el excéntrico capricho de representar realmente, por última vez, su macabra pantomima.

Habrá estado insuperable, magnífica como nunca, exclamaba, en rueda de amigos, el imberbe aristócrata con ironía que mal disimulaba un vago sentimiento de pesar.

Las palabras del barón de Espínola habían resultado proféticas.

Emma Camargo.

Banquetes originales

El arte de preparar banquetes ha alcanzado en estos últimos tiempos una distinción y novedad tan grandes, que dejaría suspenso, el tenedor y el cuchillo extáticos, al gastrónomo de hace cincuenta años.

Es una novedad engendrada por la monotonía, por el deseo del cambio.

El anfitrión o el organizador de un banquete no se preocupa ya tan sólo exclusivamente del menú, elaborado con la cooperación de su cocinero. El,—por mejor decir, ella—se preocupa no sólo de las flores y de los cubiertos de oro.

El que ofrece un banquete desea que aquel acto de cordialidad quede grabado en el arcano de los recuerdos de sus invitados de un modo imborrable.

Ante la imaginación y la fantasía desplegadas por ciertos organizadores, uno piensa como serán los banquetes del porvenir.

Cuando 32 individuos a caballo se disponen a celebrar su gran banquete corporativo montados en sus cabalgaduras sobre cuyo sillín está dispuesta la mesa, servidos por "grooms", en el salón de un hotel, parecería que el colmo de la "bizarrerie", había sido alcanzado.

Pero como dicen los alemanes, "noch nicht".

Este notable banquete—no vaya a creerse que imaginamos fantasías, cuando la realidad es tan pródiga en ella—fué dado en el gran salón de baile de Sherry's por Mr. C. K. G. Billings de Nueva York; y como lo que se trataba de celebrar era la construcción de un nuevo establo, se rumoreó que el banquete iba a tener lugar en el establo mismo.

Otro banquete no exento de excentricidad fué el organizado por una Sociedad americana—The Kettle Club—con motivo de la admisión de cinco nuevos miembros de la Sociedad. El banquete tuvo lugar dentro de una colosal tetera de unos ocho metros de altura por ocho metros y medio de diámetro.

Uno de los banquetes mejor organizados, en este sentido, fué el que tuvo lugar en el interior de un huevo colosal.

Treinta y cinco señoras tomaron parte en él. El huevo se hallaba instalado en uno de los mayores salones del hotel. Fuera, en los ángulos de la estancia se había improvisado una granja, en cuyas inmediaciones, gallinas, patos, gansos, conejos, lechoncitos, corderos y otros animales domésticos—no simulados, sino perfectamente auténticos — amenizaron la comida con la variedad de sus graciosidades y con la música polifónica de sus ruidos, más o menos acordados.

El salón estaba convertido en un paisaje, con escenas que representaban campos de cultivo y pastizales, árboles y arroyos...

La granja próxima era, desde todos los puntos de vista, real y llena de vida. Un campesino andaba por allí, entre los invitados, seguido por una cohorte de gansos. Los lechoncitos se habían habituado ya a aquel ambiente, y discurrían por entre las piernas de los comensales. Un cordero triscaba la hierba. Los conejos, asustadizos, daban sus pequeñas carreras de pánico a cualquier movimiento para ellos suspicaz. Y allí estaban, en fin esparcidos y como abandonados, los aperos de la labranza, que los campesinos acababan, sin duda, de abandonar para ellos también, a su vez, comer.

El huevo, por su parte, era perfectamente blanco. La mesa era oval, representando la clara del huevo, con una oquedad en el centro, la yema que estaba formada por flores amarillas.

Los servidores se hallaban vestidos con trajes típicos de las gentes del campo.

Fué un banquete perfectamente original y raro, y seguramente las treinta y tantas señoras que tomaron parte en él conservarán durante toda su existencia el recuerdo de aquel ágape memorable y único en su género estrambótico si los hay...

Gustaba una dama de engreirse y adornarse con trajes extraordinarios, y sobre esto le decía su prudente marido:

—Cuando te veo así, me causas devoción, porque eso no es estar vestida, sino revestida.

Eliminacion de los barrillos



EXPOSICION DE ARTE PICTORICO FRANCES



J. A. Muenier — Campagne francaise



Marcel Clement — L'abrevoire



Rosset - Granger — Le billet douse

Esta tarde, en el salón interior de lo de Moretti, Catelli y Mazzuchelli, se inaugurará una gran exposición de hermosas telas que constituirá sin duda alguna, el gran acontecimiento artístico del año. Se trata de una magnífica colección de cuadros firmados por artistas consagrados mundialmente casi todos ellos admitidos en el Salón Anual de París que es la expresión más alta del movimiento pictórico moderno y muchas de las telas que se exhibirán pertenecen a artistas declarados "hors concours", es decir que sus obras son aceptadas sin previo control del jurado. Las diversas escuelas francesas, los más elevadas obras representativas de todas las tendencias serias del arte contemporáneo podrán admirarse en esta Exposición de telas que reflejará, en pequeña escala, el maravilloso desenvolvimiento pictórico de Francia condensado en el último Salón Anual de París. Los entendidos, los que deseen incorporar a sus colecciones altos valores del arte contemporáneo, telas valiosas firmadas por artistas que figuran en primer término en los museos de París, de las primicias francesas y del extranjero, se les ofrece ahora una oportunidad única que pocas veces se repite. Entre las firmas de fama universal que figuran en la Exposición cuyo acto inaugural se verificará hoy, podemos mencionar a *Muenier*, Henry Royer y Georges Picard y entre las de renombrados pintores las de Ataman, Bauche, Mlle Binet, Boulard, Callot, Castro, Le Riche, Ducros, Marcel-Clément, Voulot, Rosset, Granger, Rousseau y jóvenes talentos que prometen ocupar puestos de primera fila, como Arnavielle, de Belair, Gullaume-Roger, Vanthun, Villemarest y otros.

Conjuntamente con estas telas, grandes y chicas, se expondrán algunas obras escultóricas en bronce, entre las que se destacan, en primer término, las del malogrado artista Pierre Roche, y enseguida, las de Sandoz, Boulongne, Faguay, etc.

Las fotografías que acompañan a estas líneas dan una somera idea de los altos méritos de algunas de las telas que constituyen la Exposición de hoy.



H. E. Callot — Port Joinville



V. Costantini — La femme au bol

EL GRAN CIRCO SARRASANI



Sarrasani, director del Circo que lleva su nombre acompañado de su estado mayor, abordo del "Ludendorff" que lo condujo a Montevideo



La familia Lorch que realiza diversos números de juegos icarios, abordo del "Danzic", que trajo parte de la troupe del Circo Sarrasani



Conjunto de autocarros del circo Sarrasani, en la esplanada del Puerto



Parte del enorme públîco que concurrió al muelle B a esperar el "Cap Polonio"

EN EL CURSO NOCTURNO N.º 1



Parte de la numerosa concurrencia que asistió a la inauguración de la Exposición de labores del curso nocturno N.º 1



Sta. Carlota Garay, directora del curso nocturno N.º 1 y cuerpo de profesores del referido curso



Un rincón de la Exposición de Lenceria del curso nocturno N.º 1



La Exposición de sombreros para mujeres

EL VIAJE PRESIDENCIAL A ROCHA



La delegación de "Universal"
a su regreso de la gira por el Brasil



El Sr. Heclverd Bachlze,
Ministro de Noruega en
Argentina y Uruguay



El Presidente de la República en el momento de
tomar el Ferro Carril con destino a Rocha



La Comitiva que acompañó al Presidente de la República en su viaje a Rocha,
dirigiéndose desde la estación a la ciudad de San Carlos



El Presidente del Comité de Homenaje, señor José Carlos Moreno dando
la bienvenida al Presidente de la República, a su llegada a Rocha



Interesante grupo de asistentes al baile en la Jefatura



El Presidente y su hija Sta. Hortencia Serrato con la Sra. Coca A.
de Rivero, Sta. de Bonnet, Sra. de Llodó y Sta. de Aznarez de la
comisión de homenaje



Aspecto general del banquete ofrecido en la Intendencia



La mesa de la Sta. de Serrato y señoras de la comisión de recepción

DEMOSTRACIONES Y BANQUETES



Aspecto que ofrecía la mesa en el banquete mensual de la Asociación Cristiana de Jóvenes



Fiesta realizada en el Club Brasilero con motivo de la partida de la precoz violinista de dicha nacionalidad, María de Lourdes, que aparece sentada en el grabado, junto a la niña de Azorín Gómez



Parte de la concurrencia que asistió el lunes de la semana anterior a la inauguración del "Palacio del libro"



Durante el festival que en el Teatro Colón se realizó por los alumnos de la Escuela de 2.° grado N.° 2



Grupo de socios que participaron de la fiesta mensual organizada, en su local por la Sociedad ¿Quo Vadis?



Fiesta celebrada últimamente por los propietarios de sastrerías, en Villa Colón



Aspecto que ofrecía el teatro Stella D'Italia, durante el festival realizado por el Club Deportivo "Uruguay"



Parte de la concurrencia que asistió al festival organizado por el nuevo Club "Maroñas" con motivo de su constitución

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

Lila Lee

Una noche, hace la friolera de doce años, David Belasco, famoso empresario y dramaturgo norteamericano, obsequio con su alfiler de corbata, un anillo con un diamante solitario y su reloj de oro a una niñita que lloraba amargamente. El obsequio no surtió el efecto deseado, porque la pequeñita continuó llorando.

Pero, ¿qué tendrá que ver David Belasco con las lágrimas de la chiquilla?—preguntará el curioso lector. Pues si que tiene que ver, y no



George Melford

poco. El caso es que la Sociedad para la prevención de la crueldad a las niñas prohibió terminantemente, bajo pena de una severa multa, que la niña, que a los sumo tendria unos siete años de edad, apareciese en las tablas de un teatro, en Rochester. Si hemos de ser sinceros, la Sociedad para la prevención de la crueldad etc., perpetró una crueldad mayor que la que quiso evitar, pues la niña recibió un disgusto terrible con la tal prohibición.

Cuando alguien le dijo que no la permitian aparecer en el teatro, la niña se puso a llorar con tal sentimiento, que conmovió a los que se encontraban a su lado. La niña se negó a cenar y unos momentos después, la intitutriz que la acompañaba. la echó de menos. Por fin tras largas pesquisas, la encontraron en un rincón del camarin del teatro llorando amargamente.

David Belasco, el insigne dramaturgo y empresario, se encontraba a la sazón en Rochester por asuntos de su profesión y en el teatro visitando a uno de los principales artistas de la compañía, que era amigo íntimo suyo.

"No llores, linda" — le dijo Belasco a la pequeñuela, — "que yo te haré estrella cuando tengas dieciseis años".

El objeto que no pudieron lograr el alfiler, el reloj y el anillo, lo consiguieron como por arte de magia las palabras del bondadoso empresario.

Esto ocurria, como hemos dicho antes, por el año 1911. La niña llegó a cumplir dieciséis años, pero la promesa que David Belasco un día la hiciera, se cumplió antes de que la jovencita llegase a esa edad Jesse L. Lasky, director general de producción de la empresa productora de películas Famous Players Lasky Corporation, "descubrió" la rutilante estrella, que no es otra que la encantadora actriz Lila Lee, popular intérprete de las pel'culas Paramount.

No vaya a creer el lector amigo que el incidente que hemos relatado, fué la primera escena dramática en que Lila Lee tomara parte. No; lector carísimo. La primera escena realmente dramática interpretada por Lila Lee fué en la pequeña ciudad de Unión Hill, en Nueva Jersey, cuando solamente tenía cinco años.

El hecho ocurrió de la siguiente manera:

Lila Lee se encontraba jugando al universal juego infantil de la gallina ciega, con otras niñas y niños de su edad, cuando acertó a pasar por el lugar donde los pequeñuelos jugaban, el notable compositor de canciones populares americanas Gus Edwards, quien al mismo tiempo era entonces empresario de varias compañías de "vaudeville". Edwards detuvo el automóvil para contemplar a su sabor a los chiquillos, cuando Lila se salió del corro para acercarse al vehículo.

Atraido por la ingenuidad y belleza de la chiquilla, Edwards le hizo varias preguntas, que Lila contestó con infantil donosura, con lo cual acabó de cautivar el corazón del artista.

"¿Quiéres ser actriz" — le preguntó entre otras cosas Edwards.

"Si mamá da su permiso..." — replicó la niña.

Mamá dió el permiso necesario y de ahí nació el carácter de "Cuddles," que se hizo famoso en poco tiempo en todos los ámbitos de los Estados Unidos.

Lila Lee fué creciendo hermosa, esbelta, de constitución atlética y llegó a ser niña mimada del público norteamericano.

A mediados del año 1917 fué cuando Jesse L. Lasky la llamó al "estudio" cinematográfico que lleva su nombre. Su primera aparición en la película "The Cruise of the Make-Believe", en la que interpretó un papel infantil, constituyó un éxito resonante para la joven actriz. A esta película siguieron "Sucha Little Piratte", "The Secret Garden, "Puppy Love" y otras, que sirvieron para aumentar la popularidad de la bellísima Lila. Desde entonces ha aparecido en más de veinte producciones de la Paramount.

Lucien Littlefield

Lucien Littlefield, es uno de los intérpretes más eminentes del "film". Sus caracterizaciones merecen siempre la admiración del público por el verismo y la fuerza de expresión que les imparte. Lucien Littlefield nació en la ciudad de Richmond, en Virginia, y recibió su educación en la Academio Militar de Taunton, del mismo estado norteamericano Desde muy joven, Littlefield demostró gran inclinación al teatro, de consiguiente, al salir de la Academia Militar, se dirigió a Nueva York para ingresar en



William de Mille

el instituto de Arte Dramático de esta ciudad.

Lucien Littlefield hizo frecuentes apariciones durante su larga carrera art'stica en los principales teatros de los Estados Unidos, representando toda clase de papeles, cómicos, dramáticos y burlescos. Sin embargo, el cinematógrafo pronto reclamó para sí al emiente actor, y Littlefield abandonó la escena hablada para ingresar en la cinemática, en donde alcanzó gran renombre como actor característico.

La primera aparición de Littlefield en la pantalla cinematográfica fué en la película "Juana de Arco", hace ya bastantes años. Desde entonces ha tomado parte en las principales películas con grande y creciente éxito.

Littlefield tiene el pelo rubio y los ojos, según él asegura verdes.

Jacqueline Logan

Jacqueline Logan, bella y eminente actriz, nació en la ciudad de San Antonio (Tejas); pero ha vivido la mayor parte de su vida en el estado de Colorado, habiendo recibido su educación en uno de los principales colegios de ese estado de la Confederación norteameritana.

La carrera artística de esta hermosa actriz ha sido tan breve como brillante. Apenas hace dos años, Jasqueline Logan ingresaba en una compañía de comedia musical, lo cual corresponde, poco más a menos, a nuestra zarzuela. Más tarde formó parte de la compañía de Ziegfield Follies, célebre por la belleza de sus coristas y bailarinas, pues esta compañía tiene fama de no admitir más que mujeres notables por su hermosura.

Mientras formaba parte de la compañía de Ziegfield Follies fué cuando algunos éditores de películas se fijaron en la joven bella actriz y uno de ellos le ofreció un ventajoso contrato para aparecer en una serie de peliculas. Poco después de su "debut" en películas, la Paramount le confió la interpretación de un papel de importancia en la película "White and Unmarried", en la cual el eminente actor Thomas Meighan, interpretaba el papel de protagonista. En este cinedrama miss Logan demostró un dominio tan grande de la escena cinemática, que la Paramount no titubeó en ofrecerle un puesto en su compañía permanente de actores. Jacqueline Logan ha interpretado papeles en "Burning Sands", "Ebb Tide" y "Java Head", películas todas ellas conocidas de los públicos hispano y luso parlantes.

PARA COGER FRUTAS

Un francés especialista en la materia, M. E. Guilbert, ha ideado un aparato para recoger la fruta cómodamente, sin estropearla ni dañar al árbol, que es casi una pequeña maravilla.

Se compone de un largo palo rematado por una especie de huevo de metal cuya mitad inferior esférica es de una sola pieza. La mitad superior la forman dos partes articuladas, de tal suerte que pueden abrirse exteriormente bajo la tracción de una cuerda o de un alambre que llega hasta la parte inferior del palo. Una de las dos partes movibles tiene el borde dentado.

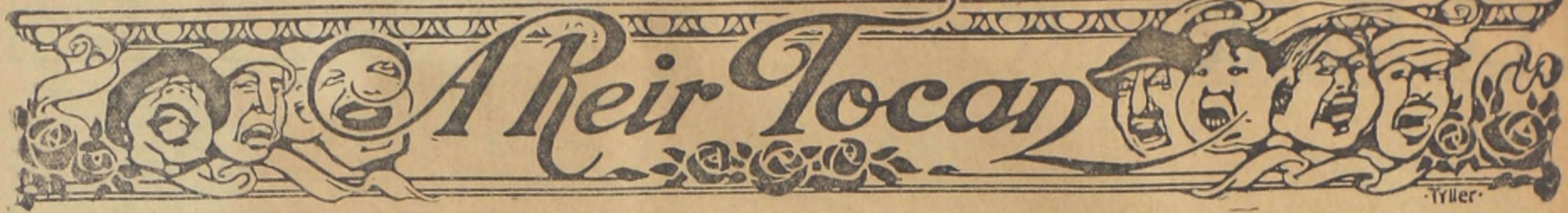
Para coger la fruta se tira de la cuerda y el huevo se abre de par en par. Entonces se coloca bajo el fruto y se suelta la cuerda. Las dos piezas articuladas se cierran bajo la acción de unos resortes y aprisionan la fruta, cuyo pedúnculo queda cogido entre dos dientes del aparato y con una ligera rotación del palo el pedúnculo queda cortado y el fruto cae al fondo del huevo, que está acolchado para evitar que la fruta se estropee.

Los secretos del cutis revelados por un dermatólogo

(De la Revista "Cosy Corner")

"El gran secreto de la conservación del aspecto juvenil del rostro consiste en la aplicación de la cutícula muerta", dice un célebre dermatólogo. Es cosa bien sabida que la epidermis se halla en un estado de constante renovación, pues las células muertas se desprenden en pequeñas partículas, continuamente. Pero si, por motivo cualquiera, dichas células no caen apenas muertas, ellas quedan adheridas a flor de piel, cubriendo las células vivas de la epidermis". En este caso habría que recurrir a un especialista dermatólogo para que procediera al despellejamiento del rostro en una sola operación, pero éste es un procedimiento doloroso y costoso. Idéntico resultado puede obtenerse, gradualmente y sin peligro, aplicando cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax"), substancia que se encuentra en cualquier farmacia. Se la aplica como si fuera col-cream. Con poco costo se procede al completo despellejamiento del rostro, sin dolor alguno, absorbiendo las células muertas, y revelando el nuevo, sano y sonrosado cútis que se halla inmediatamente debajo.

Lo más peligroso para la independencia del pensamiento humano, no es precisamente que haya soluciones hechas, sino, ya, que haya problemas hechos. — *Carlos Vaz Ferreira.*



SEÑORA Y CRIADA

La señora ha despedido a su criada, la cual al irse, se echa a llorar.
—¿Cómo? ¿Llora usted? — dice el ama.
—Sí, señora; lloro al pensar en los ratos felices que me brindaba el señor

EXAMEN

Se examinaba de botánica un joven, y le preguntó el profesor:
—¿A qué familia pertenece el romero?
—A una familia pobre, pero honrada.

DE TAL PADRE TAL HIJO

Un anciano se casó con una joven. Al cabo de cuatro años tuvieron un hijo.
—¡Cómo se parece a su padre! — dijo la comadrona, queriendo adular al viejo.
—Es verdad — exclama una señora — está también calvo y sin dientes como él.

EN LA COMISARIA

Comisario — No negará usted que ha robado el portamonedas a este caballero.
—No lo niego; pero fué por debilidad Hacía dos días que no había tomado bocado.

PRECAUCION INUTIL

— Por qué llevas esa cinta atada al dedo? — pregunta el amigo.
—Me la puso mi mujer para que no me olvidara echarle una carta al correo.
—¿Y te acordastes de hacerlo?
—Sí, pero se le olvidó a mi mujer darme la carta.

DESASTRES FERROVIARIOS

—¿Y usted, caballero, no ha sido víctima de algún accidente?
—Sí, una vez al pasar un túnel le dí un beso a una hermosa viajera.
—No veo el desastre.
—Sí, es que al poco tiempo me casé con ella.

EL HIPO

Un amigo se encuentra a otro en la calle.
—Dame un susto — le grita — que tengo hipo...
—Préstame cincuenta pesos que te los daré lo más pronto posible.
—¡Ya se me quitó!

¡SI LA CONOCIA!

Un conquistador dice a un amigo en el baile:
—¡Qué rubia más estupenda! ¡Estoy por declararle mi simpatía. ¿Aceptará el convite?
—¿Quiere que se la presente?
—¿La conoces?
—Mucho; es mi mujer.

TIO Y SOBRINO

—¿Con qué me niega usted el dinero que le pido?
—Resueltamente.
—Muy bien, ya sé cual es mi deber — dice el sobrino, apoderándose de un par de pistolas.
—¿Qué vas a hacer, por Dios?
—Venderlas.

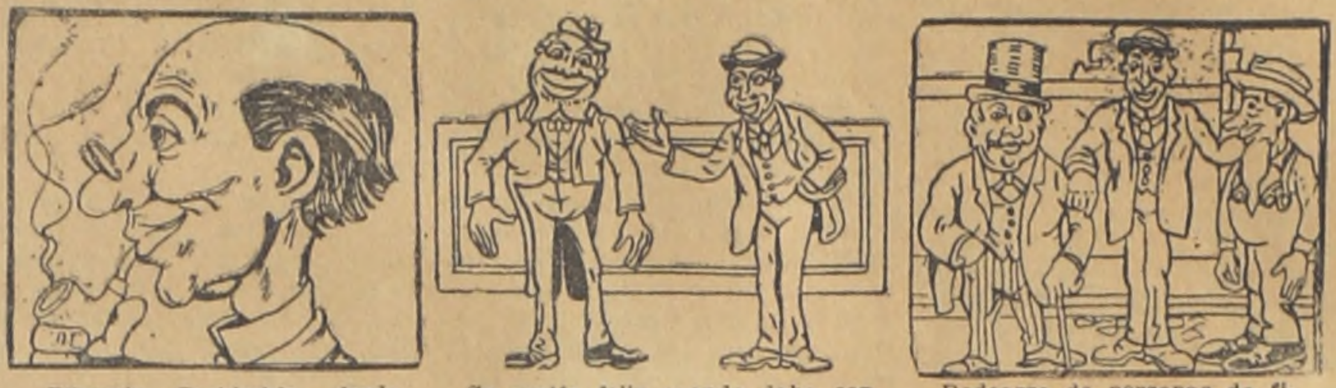
¡QUE PLANCHA!

El niño estaba sentado en el umbral de la puerta de la calle. Se le acercó un hombre y le dijo:
—¿Tu mamá está en casa?
—Sí, señor.
El hombre tocó entonces el timbre y aunque repitió varias veces el llamado, nadie acudió a la puesta.
Entonces dijo al chico:
—¿No me dijistes que tu mamá está en casa?
—Sí, señor; en casa está; pero no vive aquí. Nuestra casa es la de enfrente.

REFERENCIAS

—Verdaderamente, capitan, que los viajes por mar instruyen. Yo, hasta los veinte años, que empecé mis excursiones marítimas, era un asno perfecto...

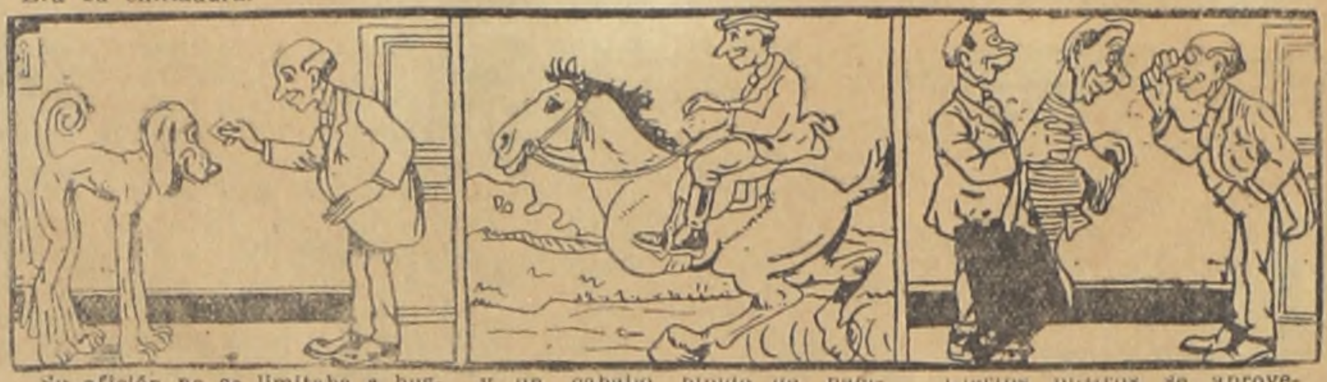
EL BUSCADOR DE FENOMENOS



Tiburcio Cachimbín, desde que se había sacado el premio gordo en la lotería, se entretenía en buscar fenómenos Era su chifladura.

Se sentía feliz cuando daba con un individuo completamente distinto a sus semejantes.

Rodearse de personas de figura extravagante, era su mayor placer.



Su afición no se limitaba a buscar fenómenos entre las personas; los buscaba también entre los animales. Se compró un perro que tenía patas como una girafa;

y un caballo bípido de nacimiento.

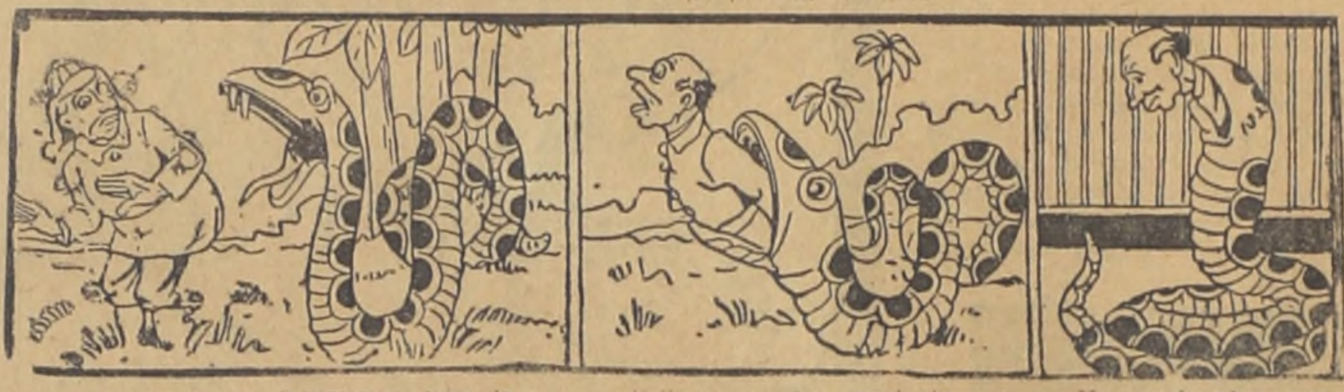
Ciertos pícaros se aprovechaban de la chifladura de don Tiburcio para presentarle toda clase de bichos raros, que luego le vendían por fuertes sumas



No satisfecho Chachimbín, resolvió viajar por países extraños en busca de fenómenos fenomenales. Así, en el país donde el diablo perdió el poncho, se topó con un negro blanco.

Luego, con una cebra, que, en lugar de ser rayada, tenía una especie de damero dibujado en todo el cuerpo. Entusiasmado Cachimbín, quiso capturarla, pero la cebra...

...por lo mismo que era un fenómeno, le demostró que tiraba coces fenomenales también.



Buscando más fenómenos, tuvo la desgracia de ser perseguido por una boa colosal, que se dispuso a tragarlo, empezando por los pies.

Felizmente, la serpiente no pudo tragar la cabeza de Cachimbín, y murió ahogada.

Un explorador que vió la serpiente con la cabeza humana, la recogió, y hoy se exhibe en un museo.

CUESTION DE PRECIO

—¿Cuanto le costó el collar de perlas a Pepita?
—La mitad.
—¿La mitad de qué?
—De lo que ella dice que le costó

ADELANTO EN EL BAILE

—Y que, ¿adelantas mucho en el baile?
—¡Anda, ya lo creo; acabo siempre tres compases antes que la orquesta!

INVITACION RECHAZADA

—¿Quieres jugar conmigo a la Lotería, Merenciana?
—No; ya no vuelvo a jugar con nadie, porque llevo jugando dos meses con el tendero,... pero no me toca nunca...

UN PLATO APETITOSO

Al acabar de comer en un *restaurant* dice un parroquiano:
—El jueves pasado me sirvieron ustedes mucho mejor que hoy. Aquella merluza con guisantes estaba riquísima.
—¿Por qué no me lo ha dicho antes el señor? ¡Si nos queda todavía de la misma!

CONSEJO DE AMIGO

—Usted sale muy poco de casa, doña Tula.
—Sí: pero es que con mi gatito lo paso admirablemente.
—Pues debía usted salir, aunque fuera por los tejados.

ANTE EL MAESTRO

—Caramba, señor marqués: ¡¡Y lo bien que usted se conserva!!
—Entonces, según usted, ¿cual será la verdadera filosofía del trabajo?
—Ver trabajar a los demás.

INGENUIDAD INFANTIL

—Creo que yendo los niños con usted, no correrán riesgo alguno.
—No tenga cuidado, mamá, siempre nos acompaña un soldado.

UN MANDADERO EXACTO

—Anda y ve al almacén de la esquina y traéme una caja de cerillas, pero que no sean como las de ayer que no ardía ninguna. Pruébalas.
Va el hombre, y al poco rato se presenta con la caja de cerrillas, que entrega a su amo diciéndole:
—Señor, las he probado todas y no me ha salido ni una mala.

LA CORTESIA DE UN LADRON

—Que usia lo pase bien.
—¿Por que no me quitas también el usia?

ENTRE VECINOS

—¿Conque dedica usted a su chico a vender periódicos?
—Sí, señora Ramona. He querido que tuviera un oficio y no ande corriendo por esas calles.

SINCERIDAD

—¡Que no he comido todavía, caballero!
—¡Farsante! Ya hace un año que usted me dice lo mismo.
—Es que yo no como hasta que me retiro de pedir.

UN RESABIO INCORREGIBLE

Reflexión de un ciclista después de beberse el vigésimo *bock* de cerveza:
—¡Es maravilloso! El año pasado tenía un caballo, y le tuve que vender porque se paraba delante de todas las tabernas y no había modo de hacerlo andar.
¡Este año me he comprado una bicicleta, y tiene el mismísimo resabio!

EN LA PLAYA

La señora.—¡Qué espectáculo tan hermoso este mar, que sube y baja sin cesar!
El marido.—Sí; en eso precisamente se diferencia de las contribuciones, que suben y no bajan nunca.

EN UN DUELO

—Mira: Regúlez ha disparado a lo alto.
¡Qué grandeza de alma!
—No lo creas; es que su adversario, asustado, se había subido a un árbol.

BUENA TROPA

Dos pilletes salen del teatro donde han visto un dramón terrorífico, y van haciendo sus comentarios.
—*Ninchi,* vaya un acto tercero, es terrible.
—Pues lo que es el cuarto, da miedo.
—¡Ya lo creo! Como que salen cinco guardias civiles.

ESCRITURA AL DICTADO

—Diga amigo ¿sabe usted escribir?
—¡Vaya una pregunta!
—Pues, ponga aquí... tabaco.

INTIMA CONFIDENCIA

—¿De manera que estás decidida a casarte con Arturo?
—Completamente resuelta.
—No te extrañe: es que él no lo sabe todavía.

PRECAUCION

—¿Como se retira usted hoy tan temprano?
—Pues por que en mi calle hay muy mala gente y me he comprado esta mañana este revólver, y sentiría mucho que me lo quitaran hoy mismo.

ENTRE GOLFOS

—He observado que tú no fumas más que los domingos.
—Verdad.
— Y qué haces los demás días de la semana?
—Recoger colillas.

RECTIFICACION

Dos pescadores, al tirar de la red, notaron tal peso, que, temiendo que se tratara del cadáver de un hombre ahogado, enviaron a un compañero a avisar al alcalde.
Al poco rato vieron aparecer en la red el cuerpo de un asno, y se apresuraron a tranquilizar a las autoridades, para lo cual dijeron a un muchacho que pasaba:
—¿Vas al pueblo, gañán?
—Sí, señor.
—Pues llégate a casa del alcalde en una carrera, y dile de nuestra parte que se esté tranquilo, *porque es un borrico.*

UN GENIO PRONTO

Refiriendo un marsellés una disputa que había tenido con un compatriota suyo, decía:
—Como tengo este genio tan vivo, ayer, discutiendo con un paisano sobre política, le dije algo muy fuerte, y tanto me dejé llevar de mi carácter que, cansado de aguantarme, ¡paf!, me soltó una bofetada tremenda. Naturalmente, con este genio que yo tengo, no necesito decir a ustedes las cosas que le dije, hasta que ¡zas!, me largó otra bofetada más fuerte que la primera.

EN EL TREN

En un departamento de tercera clase un viajero se estira y coloca los pies en el asiento de enfrente, junto a otro pasajero que exclama:
—¡Hombre! ¡Un poco más de educación! ¿Cree usted que va en primera?

INTIMIDAD CONYUGAL

El marido. — No sé cómo te has atrevido a encargarte esos trajes carísimos, sabiendo como sabes que tenemos 10.000 pesos de deudas.
La señora. — Sí; pero la modista no lo sabe.

POESIAS

No quiero ser arbol

Yo cuando muera no quiero ser ni árbol, ni flor
sino un pájaro feo así no tiento al cazador

Y poder volar a mi antojo, ir donde me plazca
aunque sea al Sol, cuando la riente aurora nazca.

Si me enamoro de la rareza de un paisaje
pliego mis leves alas y con unción lo miro;

cuando ahita de él estoy, con el primer celaje
alzo mi vuelo perdiéndome en un raro giro.

Sigo; conozco países, razas y leyendas
y admiro los ídolos rodeados de ofrendas.

Sí, créeme, es por eso
que es el mío este rezo:

No quiero ser árbol pues adoro el movimiento;
la rigidez, la quietud, son el mayor tormento

Y no vería más
que por delante, atrás,

A derecha e izquierda, toda la vida lo mismo
que sólo cambiaría por extraño espejismo.

Yo, cuando muera no quiero ser ni árbol, ni flor
sino un pájaro feo así no tiento al cazador.

Aurita Uruguaya Ferraro.

Julio de 1923.

Paisaje místico

El ensueño diluye una sonata
Sobre las aguas del sereno lago,
Y tarde, talmada, con su halago
El esplendor de su ilusión recata...

La penumbra muy quedo se insinúa
Por la gama sutil del horizonte
Y la noche se muestra por el monte
Y trepidando por llegar, fluctúa...

Hay una fiesta rumorosa y regia
En el encanto que el jardín arpegia
Con olímpico adagio de pasiones,

Y las horas transcurren candorosas
Mientras sueñan las almas tumultuosas
Y florecen de amor los corazones!

Luis Rodríguez Legrand.

San José, 1923.

El deseo

Y bueno ¿Qué me importa
que lo pase sufriendo, si al fin la vida es corta?
He de vivir mirando hacia las lejanías...
Allá, donde amanecen y terminan los días;
he de elevar bien alto mi pobre corazón
para que no se muera mi última ilusión.

Será un día de fiesta el día de mi muerte
(¡Oh, sin duda, sin duda!)
Ya habré sufrido mucho; mi alma estará fuerte
y de todos los yerros y maldades desnuda.
Entonces ¿qué me importa
que lo pase sufriendo, si al fin la vida es corta?

Solamente quisiera tener tiempo, Dios mío,
de besar una frente que no sepa del beso,
de acercarme a algún alma que sufriera desvío...
Solamente quisiera consolar ¡oh Dios mío!
y, morir silenciosa, una vez hecho eso.

Margarita Leal.

Margarita Gautier

Era joven y hermosa. Una noche de estío
con su lengua de fuego el deseo la habló;
resistió cuanto pudo; poco pudo; en el río
engañoso y terrible del placer se internó.

Tuvo uno, dos amantes; sufrió el primer desvío.
Luego otro. Y otro. Y otro. Un día tropezó
con un hombre a quien quiso de veras; todo el frío
que llevara en su alma en sus brazos ahogó.

Se amaron mucho, mucho; pero en vano; era tarde.
La tisis con su mano despiadada y cobarde
la vida de la pobre Margarita segó.

Florecen en su tumba blanquísimas camelias,
y saben los galanes y saben las doncellas
que Margarita es santa porque se redimió.

Plorio A. Gabulli.

La mujer bella es un libro que consta de una sola mirada. La mujer bella y buena es un libro que consta de tantas páginas que la vida entera no basta para ojearlo, ni el corazón para sentir las emociones que produce. — *Severo Catalina.*

El error de las gentes es el de creer que estando quieto "no se hace nada" y que para hacer algo hay que meter mucho ruido. El pensamiento se desprecia porque es silencioso. Todas las glorias son para el brazo que ejecuta y no para el cerebro que medita. — *Ricardo León.*

La vida debe estar por sobre todas las cosas. Nada hay en el mundo más respetable y más santo que la vida humana. Quien esto no comprende me parece indigno de vivir. — *Manuel Gálvez.*

Nada hay que valga tanto como el ejemplo.

Para adelgazar

Hay un medio muy práctico sin peligro alguno para la salud, bastará tomar todas las mañanas en ayunas una cucharadita de Sal de Wells disuelta en media copa de agua, a la vez aconsejamos tomarla para curar cualquier afección al hígado y riñones, es a la vez un excelente corrector del extriñimiento.

El trabajo es el mejor de todos los educadores, porque obliga al hombre a estar en contacto con los demás y con las cosas tales como son en realidad. — *Smiles.*

La felicidad del hombre no consiste en los bienes que posee, sino en el bin que pude hacer. — *Hechier*

Merece salir engañado el que, al hacer un beneficio, tenía cuenta con la recompensa. — *Séneca*

Son condiciones previas del buen éxito un trabajo asiduo, una inteligencia despierta y una voluntad inflexible. — *Teodoro Roosevelt.*

Obrar es lo que debemos, para que el día de mañana nos halle más lejos que la víspera. — *Longfellow.*

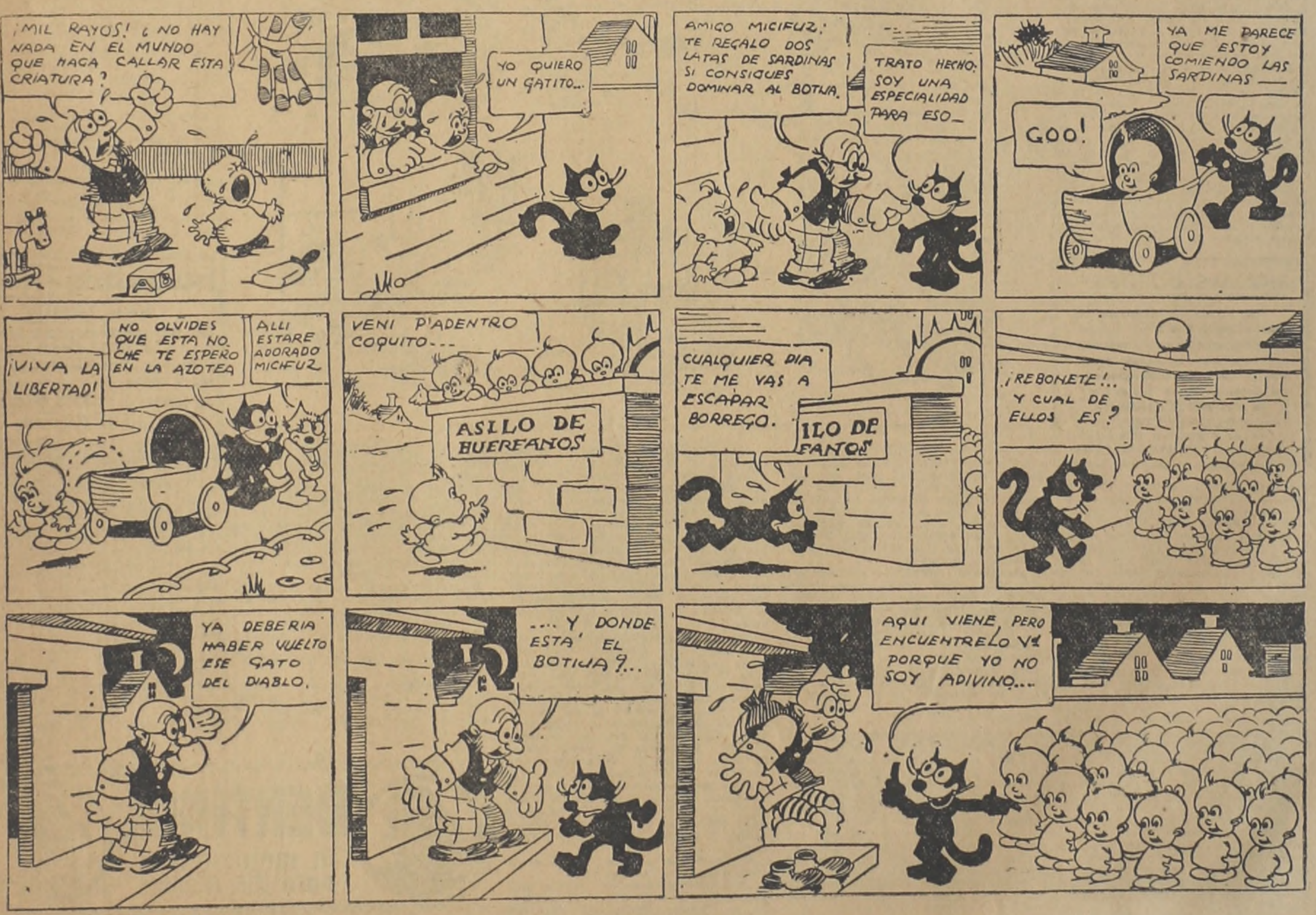
Como somos estéticos, nos gusta la pátina sobre las teorías como sobre las estatuas. Los resultados de esto son más malos que buenos.

Errata: donde diga: "por la fuerza de las cosas", léase: "por la debilidad de los hombres".

Si te gusta una cita, no procures conocer el libro. Si te gusta un libro, no procures conocer las obras completas. Si te gustan las obras — este es el consejo más prudente de todos — no procures conocer al autor.

Las grandes aventuras de Micifuz

AVENTURA X





Toda colaboración para ser publicada en "Página de Ustedes" deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cts. cada uno.

ESQUELAS

Inspiración divina: — Creo ser el aludido por Vd.; viajo tranvías Reducto; soy conversador y visto marrón. En cuanto a lo de elegante y simpático, es una opinión personal que, por ser suya, no me atrevo a contrariar. Estoy dispuesto a colmar su anhelo. — *Jorge.*

Divino tesoro: — Soy: Alto, morocho, veinte años, pobre, nada inteligente; amante de los buenos libros, y acérrimo enemigo del baile. ¿Será Vd. la joven a quien busca mi corazón desengañado. — *Dulce Esperanza.*

Divino tesoro: — Interesóme vivamente su esquela y me siento capaz de comprenderla y amarla hasta lo infinito. Soy morocho, 21 años, cariñoso y educado. Si le intereso tenga la gentileza de escribirme P. Restante. C. Identidad Núm. 69068. —

Vénus Afrodita: *Perico.*

Libre pensar... — Nunca había tenido oportunidad para decirle que solo voy a Montevideo dos veces al año; en carnaval y en Julio que fué cuando inicié ésta, la cual sigo desde muy lejos. ¡Si quisiera esperar... Creo que no será esto causa de ruptura, ¿verdad mi nene lindo? Reciba un cariñosísimo saludo y *Nada más.*

Melenita A. A. — Quien sabe cuando tendré la dicha de volverla a ver ¿Sabe por que en la fiesta de F. C. le dije hasta siempre? Por que su recuerdo vivirá eternamente en mi memoria. Si fuera tan amable como aquella noche y me concediera ahora el placer de recibir su contestación. — *C. A. C. Shimmy.*

Gentleman: — Creo sea Vd. aquel señor que llevaba sobretodo y galera negros y siguióme por donde menciona ¿Tendría la gentileza de revelarme su estado, profesión e iniciales nombre y apellido ¡Sea amable y enviémelas; entonces comprenderé si realmente simpatiza de mi. Sea sincero de lo contrario perderá Vd. mi afecto. — *Señorial.*

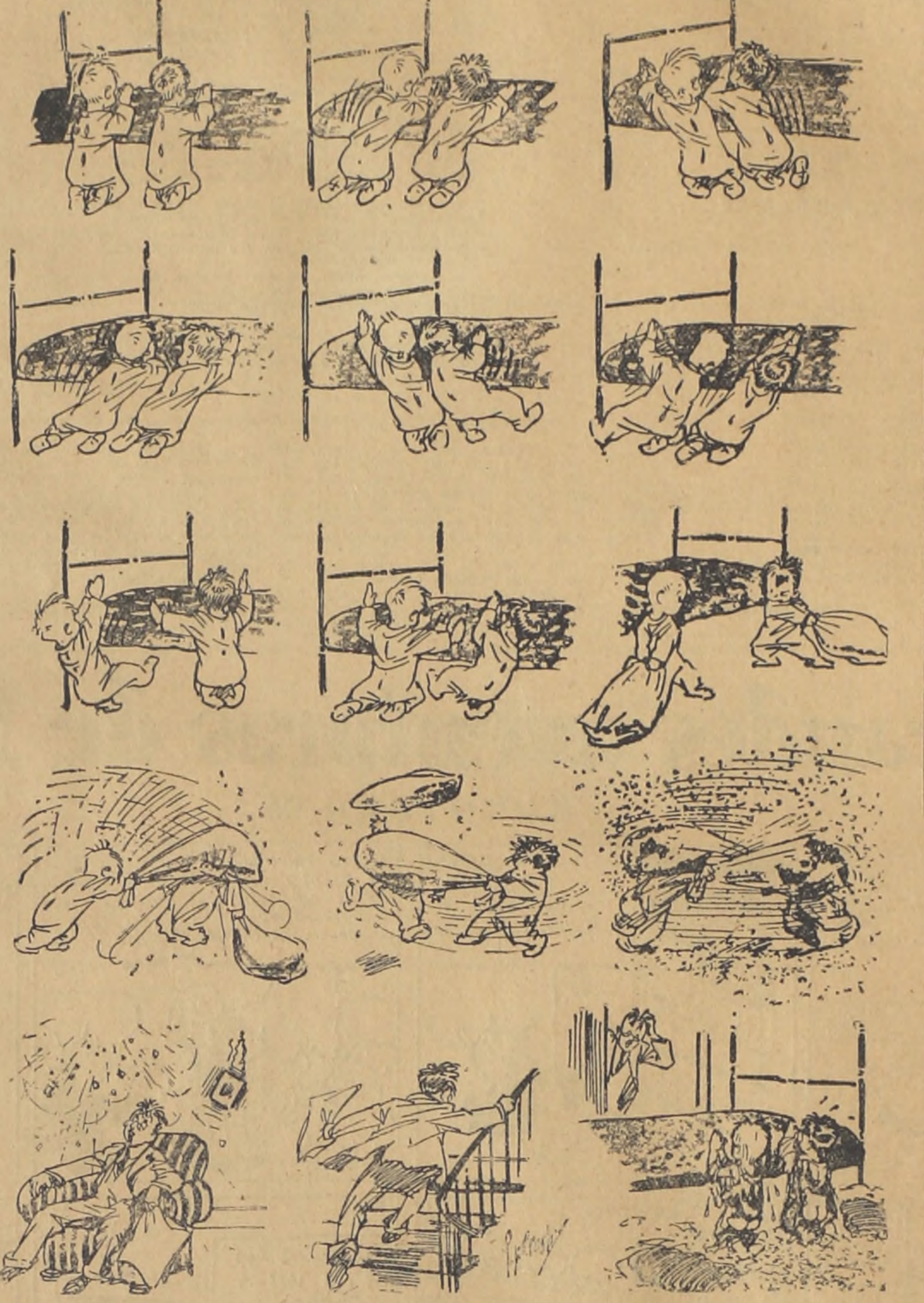
Piernita vendada. — Creo no haber entendido mal tus miradas, y demás maniobras allá cerca de la estación. Tan sumido estuve en tu contemplación, que solo he visto tus divinos ojitos, y la pequeña venda, debajo la fina media de seda clara, que vestía tu elegante piernita. Espero ansiosamente tu contestación dándome cita y tu nombre adorado. — *Old Boy.*

Divino tesoro: — De acuerdo; he recorrido demasiado mundo. Pero adviértole que mi sueldo no llena necesidades de un hogar ¡feliz! Para casarme quiero ser feliz de lo contrario solo... Piénselo Vd. muy bien. Se lo ruega. — *L. Q.*

Solicitude: — Agradezco carta; ansioso deseo verte; escríbeme indicando hora, lugar, lunes; votos ardientes felicidad. — 20 *Febrero.*

Divino tesoro: — Aunque es poco el mundo que conozco, dado a la poca edad que poseo, creo llegar a amarla como se ama por vez primera. Pobre; empleado, 20 años, rubio, sin conocer más cariño que el de mis padres. Seré su ideal. Amplie datos, como conocernos. — *Pancho Tajero.*

CUENTO MUDO



Para todos los que contestaron a "Sodoma y Gomorra", les mandamos datos más concretos para que conteste el que crea somos su ideal; somos morochas de ojos claros, elegantes y dicen muy simpáticas, respecto a lo moral; buenas, cariñosas y de muy seria educación. Esperamos den Vds. los mismos datos. — *Sodoma y Gomorra.*

Desdichada: creo ser el joven que Vd. dice; para evitar error sírvase escribir dando más datos, a Poste Restante Boleto La Comercial Núm 08789, o por medio de esta página. — *Corazón Libre.*

Resplandor: — Su esquela me ha preocupado; porque no dar un dato más concreto para reconocerlo mejor? Ya ve Vd. que hay más de una que ve reflejada en su esquela el amor de su alma. — *Marianela.*

LA MUJER DE MI IDEAL

Lita: — la llaman cariñosamente...; vive Soriano y Convención, sus ojos, y su seriedad, hace tiempo que tienen enamorado. Pero... ?porqué es tan orgullosa e indiferente? ¿porqué no responde a mis formales ideas? Le ruego me conteste por ésta revista, si me contestará a una carta que le enviaré. — *J. C. B. (el de todos los días).*

Es la preciosa Mariquita, que vive G. R. Si recuerda a P... me contestará. — 1830.

Sinceramente enamorado de divina rubiecita que ví sábado 1.o Uruguay y Río Negro, a las horas 19 y 30. Sus ojitos de cielo han cautivado mi alma; imposible fué seguirla, así, espero se dignará contestar, donde y cuando puede verla el joven que a su lado, al verla retirar sufría impaciente... — *A. Walter.*

Señorita divina: vive Ciudadela; penúltima función Zacconi, me miró como... en el Politeama. Sabe trata con caballero. Inicie correspondencia escribiendo a *Registro*, Poste Restante.

Estoy completamente enamorado de encantadora morocha. Creo llámase María E..; tiene amiguitas calle A.; Si supiera que vivo pensando en ella, me contestaría para alegrar mi existencia? — *Moribundo.*

Mi mayor anhelo, sería ser correspondido por encantadora chica que vive calle Rivera. Nombre empieza con M. Me dicen no tiene novio. Si fuera cierto...! No querrá contestarme? — *¡Salimbanqui.*

Simpática jovencita: — que ví día 28 ppdo., Sarandí e Ituzaingó a las 16 y 15, subió tranvía 33; acompañaba niña, creo su hermanita o amiguita. Recuerda al gordito que la miró?

Si fuera tan amable que quisiera contestar a. — *Enloquecido.*

Lo constituye señorita: Rubia, ojos negros, de 28 a 30 años, seria, blanca, de familia distinguida. Que sea ilustrada, estatura regular, no muy delgada y que sea patriota y religiosa.

Escribir a cédula identidad N.o 532430. *P. Restante correo Bs. As.*

Amo con delirio a angelical criaturita. Le soy indiferente. Que debo hacer para despertar su corazón? Es que está comprometida. Si me contestara sacándome de esta incertidumbre...! — *Azul.*

Mi sueño dorado lo constituye la divina rubiecita que viaja trenes Este. Viste azul, sombrerito con cinta roja. Si no tiene compromiso y se interesa, conteste a — *¡Salomé.*

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Lo constituye el precioso morocho que vi varias veces en Cuareim y 18. Viste gris. Sus ojos me han cautivado. No tiene novia. Espero... — *Lo amo...*

Simpático joven alto, ojos verdes que encontré Casa de Galicia; vestía azul. creo vive Aguada. Si lee ésta se dignará contestar pidiendo datos sobre mi persona? Así sabrá quien — *Soy yo.*

Mi ensueño es encontrar un ser activo y de nobles sentimientos; de 35 a 40 años, para que ya, satisfecho de la vida, no aspire otra dicha que la que pueda proporcionarle un hogar bien constituído. No poseo atractivos físicos; sólo soy leal, juiciosa y desinteresada. Si alguno interesa contestar por ésta a — *Soñadora.*

Mi alma susceptible a querer intensamente, aún no ha encontrado quién la comprenda. Sería feliz si entre los lectores de esta Revista hallara un alma gemela, encarnada en un joven de buena familia, no menor de 28 años, de agradable presencia y amante a la vida del hogar. Soy culta, retraída y cariñosa; si

alguno le interesa y no es muy exigente en cualidades físicas, contestar a — *Alma tierna.*

Es y lo será toda mi vida, el precioso morocho empleado Farmacia Ed... (Unión).

Sus iniciales son A. A. y llámanlo cariñosamente Tito.

Recordará a la joven que le preguntó si era de la Unión, si recuerda y le interesa, conteste a — *Rubia de la Unión.*

Joven, creo pintor paisajista, que he visto en travía 24 meses de Agosto y Setiembre. Va hasta Malvín. Su seriedad me encantó. Si es serio como aparenta y no tiene novia ¿contestará a — *Misteriosa.*

RENGLONES AMENOS

Observando un cura de aldea que los gorriones le comían la mayor parte del trigo que tenía en su granero, trató de remediar este mal poniendo para espantarlos una grande escoba en el centro del montón, disfrazada con una levita de inconmesurables faldones y el mayor y más imponente de sus sombreros.

Fiado en esta idea feliz, descuidó por algún tiempo sus visitas al granero hasta que al fin subió más que por recelo por gozar un rato del buen resultado de su estrategia.

Pero ¡oh desdicha! No sólo el montón había menguado horrorosamente, sino que los desvergonzados animales, se habían atrevido a hacer sus nidos en los bolsillos de la levita.

A LAS PREGUNTONAS

POR BEATRIZ DE LOS RIOS

Rosa en capullo. — Ignoro en verdad, por qué no se cultiva aquí el tulipán con el mismo entusiasmo que en otros pa'ses Es una flor notable por la brillantez y delicadeza de sus matices; el tulipán llegó a tener multitud de apasionados, principalmente en Holanda, donde a fines del siglo XVII se hizo un gran comercio de esta planta, merced a la *tulipanomanía*, que llegó a tener una Bolsa donde se cotizaban los bulbos y las flores a precios exhorbitantes. Basta para dar una idea, el dato de que una cebolla de tulipán se llegó a pagar en 80.000 francos. Esta locura alcanzó a tal extremo, que los Estados Generales de Holanda tuvieron que prohibir, bajo pena de destierro y confiscación de bienes, el comercio de dichas plantas. El viajero que recorra este bellísimo país, podrá comprobar que sus campos están sembrados de tulipanes, con la misma profusión que otras tierras ostentan incontables hileras de viñas. Los turcos no son menos aficionados a estas preciosas flores, que los holandeses y celebran en primavera la llamada "Fiesta de los tulipanes", en la que entre músicas, luces y perfumes, se hace una exposición magnífica de estas flores, que se diría un cuento de "Las Mil y una noches".

Celeste. — Confiada en que Vd. habrá le'do las correspondencias anteriores en que hablo de la nariz y de la boca, relacionando el carácter con la fisonomía, paso a su 3.a pregunta que corresponde a los ojos. "Los ojos claros — dice Lavater — significan debilidad, afeminación y fals'a, más que los obscuros y los negros. Es cierto que hay hombres de valor con ojos claros, pero se encuentra siempre mayor vigor intelectual en las personas de ojos pardos o negros que en los de ojos azules".

"Un hombre de ojos claros — dice el doctor Leask — es de suyo penetrante, enérgico y frío; se puede confiar en su simpatía".

"Los ojos negros — dice Buffon — son generalmente signo de salud, firmeza de ánimo, valor, sinceridad y honradez. Las personas de vista baja son astutas, intrigantes y falsas. Las de ojos pequeños audaces, indignas y también .ntrigantes. Los ojos en movimiento contínuo indican temor, ansiedad y solicitud; ojos tranquilos, fuerza y valor; ojos brillantes, heroísmo, alegr'a, valor y arrojo. Ojos grandes, de mirar franco, nobleza e inteligencia". Pensemos en que no hay regla sin excepción y que hallamos a nuestro paso a cada instante, ojos que desautorizan las observaciones que anteceden, aunque presuman, gracias a sus autores, de cierta infalibilidad.

"Las cejas — dice Quintiliano — dan mayor realce al ojo y determinan su carácter. La cólera se manifiesta en su fruncimiento; el dolor en su depresión; la alegría en su alzamiento."

"Yo no he visto ningún pensador profundo — exclama Lavater — ni un hombre de ánimo fuerte y prudente, con cejas débiles." Las cejas débiles y poco marcadas indican debilidad y pereza. Aunque veamos personas impetuosas con cejas débiles, creamos, en que no tienen valor ni ardimiento. Muy juntas indican firmeza, fuerza y carácter tenaz; separadas, volubilidad, indecisión y falta de independencia. Estas últimas observaciones, sólo podrán experimentarse en las fisonomías masculinas, pues ya sabemos que en las femeninas, la pinza y el depilatorio se han encargado de darles una expresión única, y que hasta hace pocos años, parecía ser de exclusiva propiedad de las mujeres japonesas y chinas

María Reina. — Tome nota de lo que va a continuación para saber a qué atenerse con sus hijos: A los niños se les debe lavar diariamente la dentadura y en llegando a los cinco años conviene acostumbrarlos a que ellos mismos se laven con un cepillito suave. Los dulces y todos los alimentos azucarados se convierten en ácidos en la boca, y comprometen gravemente la belleza futura de los dientes, por lo cual todas las madres cuidadosas deben lavar ellas, o hacerles lavar con cepillo, los dientes de sus niños y hacerles enjuagar bien la boca luego que hayan comido cosas dulces.

Uno del Salto. — Puede devolverles a sus canarios el lindo color amarillo que tenían cuando Vd. los compró, con este procedimiento: adquiera pimienta Cayena buena y fresca y de cuando en cuando, mézcleles algunas semillas de ésta con el alimento que acostumbre a darles. Las plumas, poco a poco irán tornándose amarillas, y si prolonga el tratamiento, llegarán a ponérseles rojas, con la particularidad de que este color aparecerá más intenso en los d'as húmedos. Se ha ensayado el sistema con las aves de corral, y todas aquellas que eran blancas, cambiaron gradualmente el tono del plumaje. Esta estación es poco propicia para iniciar el método en cuestión.

Zaida. — Es muy fácil que las manchas de fruta del mantel, desaparezcan con humo de azufre, o bien, humedeciendo la pieza y cubriendo las partes manchadas con almidón en polvo. Se dejá así, hasta que el almidón haya absorbido la mancha.

Ama del hogar. — Es muy sencilla la manera de conservar los limones; para ello, sólo se requiere una caja apropiada, dentro de la cual se pondrá una capa de arena fina muy seca, de unos cinco centímetros de espesor y en ella se van colocando los limones que se desea conservar, envolviéndolos cuidadosamente en papel de seda u otro por el estilo; y así, una vez lleno ese primer espacio, se le cubre con una segunda capa de arena y se coloca otra cantidad de limones, y así sucesivamente, hasta llenar la caja que se utilice, tapándola luego de manera que no penetre el aire.

Claro de Luna. — El hombre que ama verdaderamente y que se propone dar su nombre a la joven que corteja, es exageradamente respetuoso. Desconfíe Vd. de aquel que se atribuya derechos y que la intimide con exigencias o amenazas; ese no la quiere en la forma que debe querer un caballero. Es cierto que las cosas cambian de especie dentro de cada condición social, pero a juzgar por la escritura de su carta pertenece Vd. a un c'rculo de gente educada y por consiguiente instruída en los deberes que a cada cual le incumben. En su caso, se hace necesaria la compañía de su mamá o de una hermana mayor que Vd. si la tiene. Su seriedad y circunspección le harán ver a su novio que Vd. no está acostumbrada a esa índole de bromas ni a esas lijerezas, por lo cual, él recogerá las redes y adoptará una manera de ser más correcta. Con esta conducta, Vd. obtendrá un ascendiente moral muy elevado, de cuyo valor juzgará una vez que se haya casado, si persiste en la idea de que ese hombre es el elegido y que su corazón no ha sufrido un error.

Hija del campo — El transporte de las flores recién cortadas ha de efectuarse con mucho cuidado si se quiere evitar que se marchiten y desmerezcan; la conservación de la humedad es muy necesaria para conseguirlo. Las cajas o cestas en que se lleven, deben ser sumergidas en el agua antes de usarlas; se rociarán bien las flores y se colocarán sobre una cama de musgo, hojas o pasto— también húmedos.— Si el viaje es largo y las hojas son delicadas se forrarán las cajas con algodón húmedo, separándolas con capas del mismo algodón, humedecido.



El encanto de las excursiones campestres

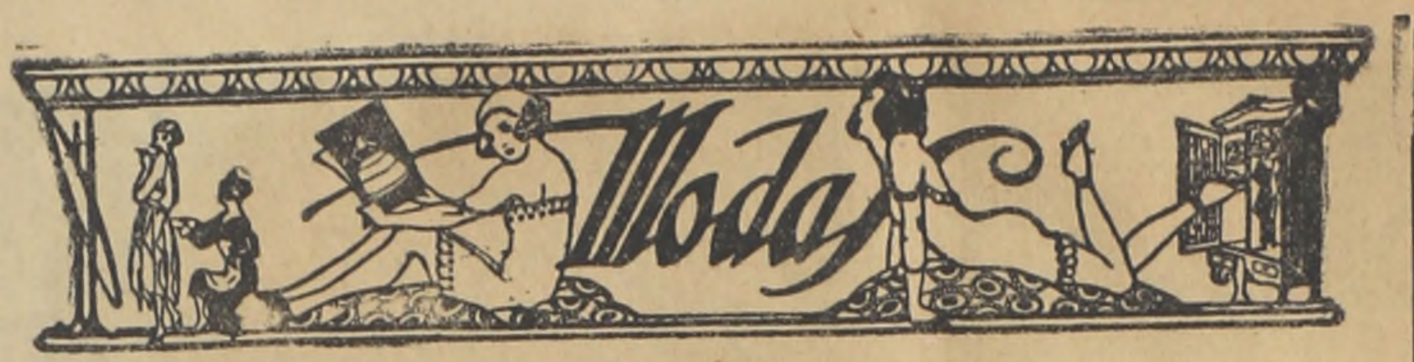
COMO HELABAN EL AGUA LOS ANTIGUOS

El uso del hielo para conservar los comestibles, que constituye una necesidad de la vida moderna, era ignorado enteramente hasta hace cosa de un siglo. Los romanos enfriaban el vino con nieve recogida en los Apeninos, durante el verano, y conservaban las sustancias alimenticias en pozos tapados con paja.

En el oriente es donde se ha conocido desde más largo tiempo el enfriamiento artificial del agua por medio de vasijas porosas, tal como nosotros lo practicamos en el vulgar botijo, y es muy probable que la propiedad de la sal, de enfriar los líquidos, fuese también conocida por lo menos desde principios del siglo XVI. Sábese, en efecto, que el vino y el agua presentados en las mesas de los ricos italianos de 1550, se enfriaban mediante una solución de sal. Lord Bacon, que murió en 1626, también habla del modo de helar el agua con sal, pero confesando que nunca había probado de hacerlo.

Hasta hace poco se creía que nunca se había fabricado el hielo artificial antes del siglo XVI, pero hay datos que permiten afirmar lo contrario.

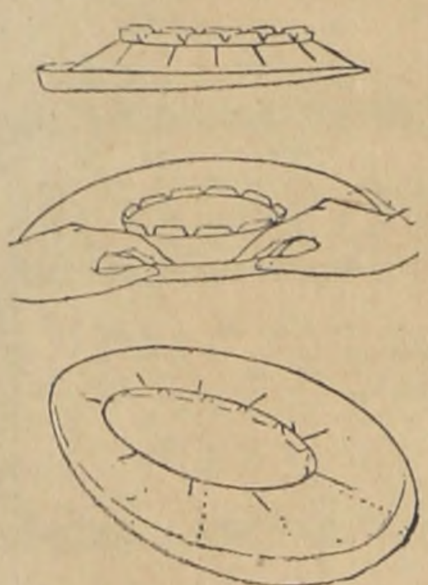
En la traducción anglo-sajono que Alfredo el Grande hizo de las "Historias contra los paganos", escritas en el siglo V por el célebre teólogo español Paulo Crosio, y entre numerosas adiciones debidas al traductor, hay un relato acerca de Escandinavia, hecho según informes de los navegantes Ohtheseo y Wulhstan. Este último había hecho un viaje a la Estonia, de la que dice que es "muy grande, con muchas ciudades" y hablando acerca de sus habitantes, añade que entre ellos "hay una tribu que puede producir frío y sus muertos, en los que producen este frío, duran mucho y no se pudren. Además, si se ponen dos vasijas llenas de agua o de cerveza, se ingenian de modo que una de ellas se hiela, lo mismo que sea verano o invierno".



SOMBRERO PARA LA MAÑANA

Los sombreros de tela están de moda en todas las estaciones, pero sobretodo en la de verano, sin duda, por el precio elevado de los que llevan paja y cinta y también por ser cómodo y a propósito para playa y para paseos matinales.

Los sombreros de vestir que se hacen este año, son de taffetas, cres-



pón de China, tejido de paja, paja fina y cintas. Van todos ellos adornados con flores y principalmente con cintas, adorno de última novedad que ha dado lugar a primorosas y variadas combinaciones.

El sombrero de que hoy nos vamos a ocupar es sencillo y rústico, y tan cómodo y práctico para el campo, como para el mar.

Puede hacerse este sombrero con tela cruda lisa y de algodón, y adornarse con tejido estampado. Si se quiere más ligero, puede emplearse batista o nansuk en crudo o blanco y adornarle también con tejido estampado.

La confección es muy sencilla y rápida de hacer. Para facilitar el trabajo del ala que es el único que tiene alguna complicación, aunque muy sencilla, se presentan aquí tres fases de su confección, que se ven con claridad en el detalle. Aunque el trabajo es muy sencillo, no hay duda de que exige gracia, habilidad y gusto en la señora o en la joven que lo realice.

La primera operación consiste en cortar el ala y ajustarla a la entrada de la cabeza. La forma de la entrada se dá en óvalo y será del tamaño justo de la cabeza. Después de cortar el óvalo, se cose un alambre alrededor para sostener la forma. En el borde del ala hay que coser otro alambre.

Después de esto se tiende el tejido empezado por la parte de encima; para que el tejido quede unido a forma de esparterina, es necesario pegarle o sujetarle con puntadas pequeñas. La parte de debajo se extiende después y se cose por el borde con puntadas escondidas. La copa se forra con tela cortada al bies y se sujeta bien a la abertura de la cabeza.

En el detalle se vé perfectamente: primero el ala completamente terminada; después la manera de volver el borde, operación que, como es natural, ha de hacerse en la esparterina antes de forrarla con el tejido elegido para el sombrero, últimamente, se ve el ala por debajo.

Como puede notarse, el ala es corta por detrás, alargada por de-



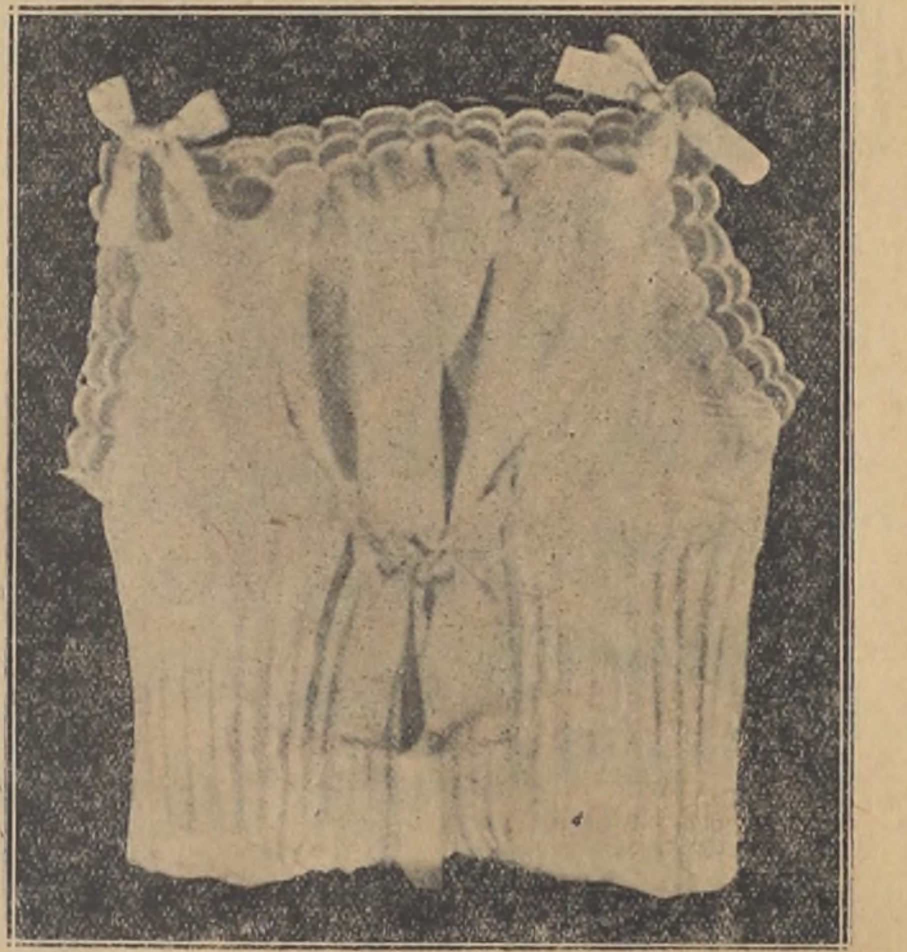
lante y sigue en disminución por los lados, que son más cortos que la parte de delante y más largos que la de detrás.

El adorno se hace con un bies de tela estampada,, drapeada alrededor de la copa y anudada por delante. Los dos picos se forran con tela lisa.

Lujoso camisón de espumilla de seda blanca

Está adornado este lujoso y original camisón. con tul blanco. sobre el que se bordan tres festones con algodón blanco grueso y terminados por la unión de las ondas con motas bordadas al realce.

El escote alargado por los hombros se cierra con dos lazadas; el delantero se ensancha para suplir la falta de mangas, de tal manera, que las ondas de los lados tapan parte del brazo.



En el delantero se adorna con tres grupos de finísimas tablitas y se ajusta a la cintura con un lazo de cinta bien brillosa, ya sea blanca o de otro color bien pálido.

Siendo de lujo este bonito camisón, termina en su parte inferior con dos tiras de festón y tul, como el del cuerpo. Estas ondas llevan también entre sí, motas bordadas a realce como las que bordean el escote.

La previsión del tiempo

Aunque sea a veces objeto de chistes más o menos ingeniosos, lo cierto es que la meteorología, en cuanto a sus previsiones del tiempo, ha hecho en los últimos años progresos gigantescos, y constituye hoy una organización técnica que rinde preciosos servicios a la agricultura, a la marina, a la industria, al público en general y, especialmente, a la navegación aérea.

Las previsiones de las oficinas meteorológicas no son el fruto de la adivinación de aislados hombres estudiosos, sino el resumen y la lógica consecuencia de un conjunto de noticias, transmitidas por medios rápidos, desde el telégrafo a la radiotelefonía, de una densa red de puestos de información, en su mayoría, europeos y americanos.

Las perturbaciones atmosféricas europeas vienen ordinariamente de América con una velocidad que los actuales medios de comunicación pueden superar.

La oficina meteorológica de París, por ejemplo, que es un punto de concentración, recibe centenares de datos tomados a hora fija: a las siete de la mañana llagan, de cuatrocientos puestos, mil novecientos grupos de cinco cifras; las observaciones se expresan así por brevedad, cada cifra representa la medida de un elemento meteorológico.

A base de esas comunicaciones que recibe, la oficina hace diariamente cincuenta cartas o mapas generales y regionales, en los cuales señala el estado actual de las perturbaciones y su probable desarrollo en las veinticuatro horas sucesivas, indicando a los interesados los resultados con la mayor rapidez.

Las oficinas están abiertas día y noche; de modo que, verbi gratía, un aviador que se dispone a emprender el vuelo puede tener noticias del estado del cielo en el espacio que se propone recorrer y en las diferentes alturas de la dirección y la velocidad del viento junto a tierra y en lo alto y de las condiciones de visibilidad.

No son frecuentes los errores. Naturalmente, las previsiones son todavía un tanto vagas y sólo con ulteriores perfeccionamientos podrán llegar a tener la precisión y la especificación deseables.

Raph Ruddy.

Uno no sabe lo que puede pasar

Una liebre muy desarrollada, una liebre, en suma, de respetables proporciones y muy rolliza, en tanto que comía en medio de un bosque de sabrosas y tiernas plantas, contaba entre sus amigos a un elefantito, es decir, a un elefante que todavía no había crecido lo bastante para ser considerado adulto.

Ambos amigos solían charlar y bromear, y para pasar entretenidamente el tiempo se hacian preguntas difíciles un día cada uno.

Cierta vez la liebre preguntó al elefante:

—Vamos a ver, compañero: ¿cuál de nosotros dos cree usted que es el más grande?

—¿De nosotros dos? — y el elefante miró a su amiga, entre asombrado y risueño. — ¡Qué ocurrencia! Eres más pequeña que uno de mis pies, y vienes a preguntarme cuál de los dos es el más grande. ¿Me has tomado por tonto?

—¡De ninguna manera, mi estimado amigo! Y te demostraré que poseo entero juicio. Oye: los hombres son, como tú sabes, animales muy sensatos. Pues bien: confiemos en el juicio de los hombres. Ya oirás lo que dicen cuando nos vean.

Al efecto se pusieron en camino y llegaron a un pueblo.

Los hombres del pueblo, al ver al elefante aún no desarrollado del todo, se dijeron:

—¡Miren qué elefante chiquito! ¿De dónde ha salido?

—¿Oyes lo que dicen? — murmuró la liebre: — "¡qué elefante chiquito!"

Y al ver a la liebre, gorda, que pasaba junto al elefante, los hombres del pueblo exclamaron:

—¡Qué liebre grande! ¡Es una liebre enorme!! ¿De dónde ha salido?

Y la liebre susurró:

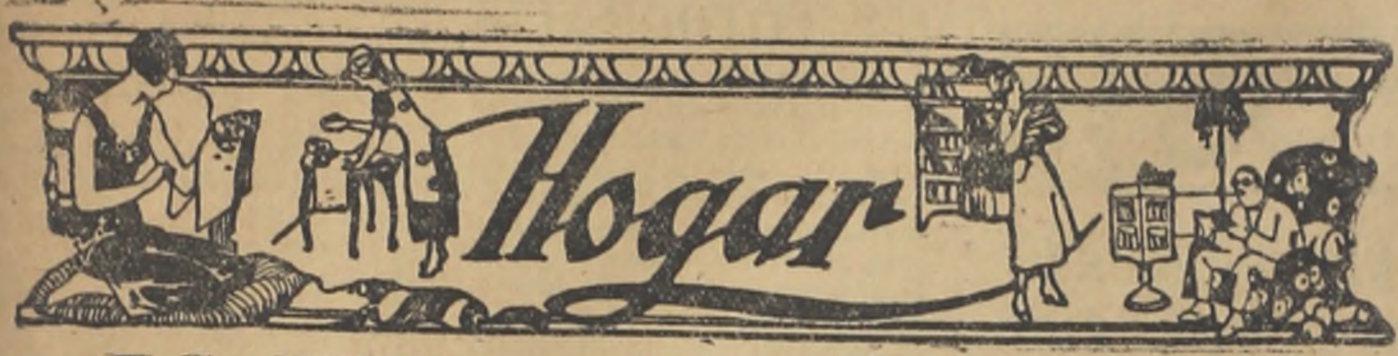
—¿Oyes: "qué liebre grande!"

Entonces regresando al bosque, el elefante dijo:

Es verdad; nada tengo que decir. Los hombres al verme me llamaron "elefante chiquito", y al verte: liebre grande". Perfectamente: he sido vencido. Eres más astuta que yo y te deslizas entre los engaños como hilo de agua entre las piedras.

Y luego como la liebre, hinchándose de vanidad, se disponía a arrellanarse a los pies del elefante, éste agregó con tono serio:

—Pero hazme el favor de apartarte un poco. Uno no sabe lo que puede pasar... Podría aplastarte con el pie.



Motivos de encaje de Venecia

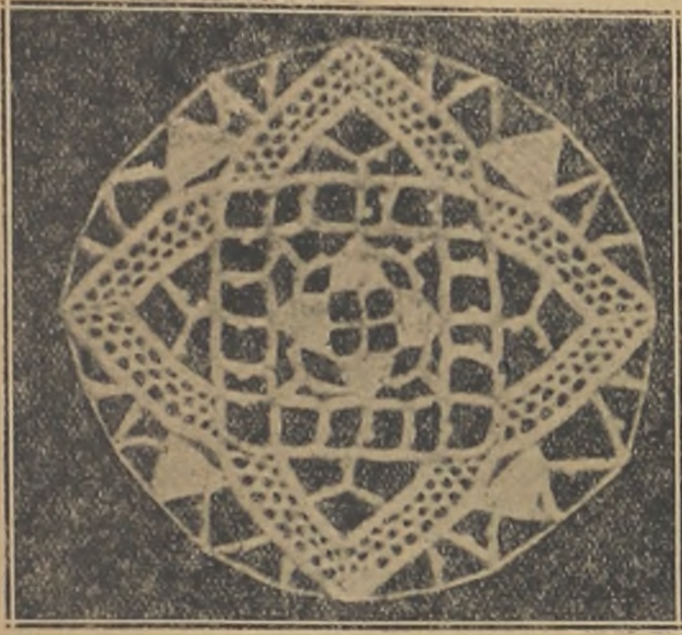
Sirven estos motivos redondos de encaje de Venecia, para adornar tohallas y mantelería, combinándoles con vainillas dobles, entre las que se harán motas bordados a realce unas y a la inglesa otras, y algún ramo ligero formado por hojas y rositas de cuatro pétalos.

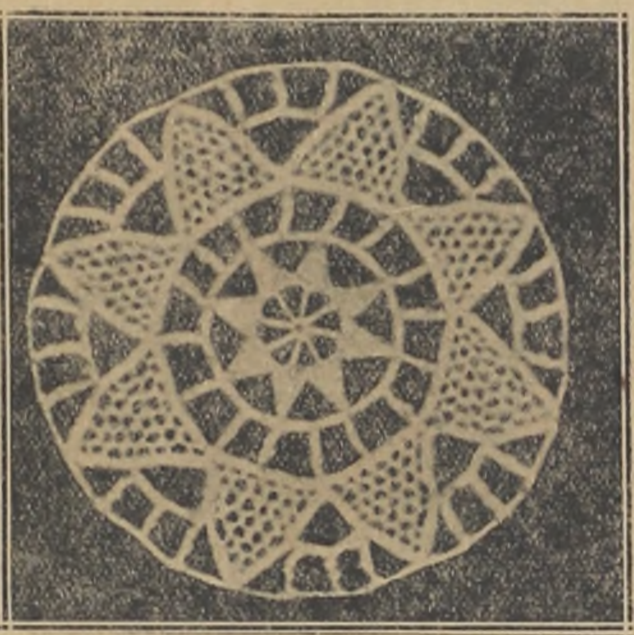
El redondel de Venecia se presenta en su tamaño natural, y puede emplearse más o menos, según se combine el dibujo, teniendo en cuenta que las esquinas pueden hacer juego con las servilletas aunque se coloquen en cada una varias aplicaciones y que en los lados también pueden colocarse alguna sin que por eso deje de hacer juego con ellas.

El sendero puede hacerse en el mismo mantel o separado, y tiene un calado sencillo que se puede copiar perfectamente en el grabado.

Como la aplicación se presenta en su tamaño natural, basta pasar el dibujo sobre papel tela y si se prefiere hacer más grandes las del mantel, se podrá ampliar con toda facilidad.

Siendo los aplicaciones del mismo tamaño y de la misma forma, pueden ser todas iguales o distintas; por





aplicarse no solo para servilletas, sino también para el mantel, combinando un dibujo bonito para una de las esquinas de las servilletas de té, y cuatro para las servilletas grandes de mesa, en las que se repetirá el dibujo de las anteriores en las cuatro esquinas. Para el mantel pueden la ventaja de servir para otras mantelerías, lisas o adornadas con calados y bordado.

Las aplicaciones se unen a la tela con festón o a punto de incrustación.

Solo se emplean en esta aplicación barras con piquillo, punto mate, y eso presentamos este segundo modelo que tiene las mismas aplicaciones que el anterior, y que también se ha reproducido en su tamaño natural.

El dibujo se forma con barras con piquillo, punto mate y calado sencillo, que se puede copiar del grabado. Se incrusta a la tela a cordoncillo o punto de incrustación.

Reglas higiénicas para conservación de la salud

Las reglas higiénicas principales para conservar una buena salud son:

1.o *Ejercicios físicos* — Las personas deben hacer ejercicios físicos al aire libre y al sol, todos los dias. La simple marcha a pié es un excelente ejercicio, muy beneficioso para la salud, si se le práctica todos los días, de una manera acompasada y sin llegar al cansancio. Todos los ejercicios físicos son buenos, en general, y los deportes son excelentes, porque sirven como ejercicio y como distracción.

2.o *Aire libre y sol* — El aire y el sol son los grandes enemigos de las enfermedades y especialmente, de la tuberculosis. "Donde entra el sol no entra el médico". El sol destruye los microbios más rapidamente y mejor que cualquier desinfectante.

El aire libre y puro es otro elemento de vida sana. Los árboles purifican mucho el aire. Los hombres deben ser muy amigos de los árboles. Todos los hombres sanos, y con más razón los enfermos, deben buscar la proximidad de los árboles y fomentar las plantaciones.

Hay que vivir al aire libre el mayor tiempo posible. Es malo estar mucho tiempo encerrado en habitaciones en que no haya ventilación y en que no se renueve el aire como es debido.

3.o *Habitaciones humanas.* — Las casas y habitaciones humanas no deben ser, pues, ni obscuras ni húmedas, sino secas, limpias, bien ventiladas con mucho aire y mucho sol.

Todos deben acostumbrarse a dormir con una ventana o puerta de la habitación abierta. Estando bien abrigado y tapado en la cama, el aire no hace nunca mal, por más frío que sea.

No deben estar mucho tiempo ni dormir tampoco muchas personas en una misma pieza. Esto vicia el aire y es perjudicial para la salud.

Se deben tener las casas limpias y aseadas: no se necesita para esto más que agua, jabón, buena voluntad y deseo de limpieza. Se debe pasar un trapo húmedo por los pisos y no barrer con escobas. Se debe tener la casa arreglada y ordenada, y la ropa blanca y limpia. Debe evitarse la suciedad, el desorden y el desaseo en todas las cosas.

Arreglo de los dormitorios

Comparado con las otras piezas de la casa' los dormitorios pueden lograr una originalidad muy marcada, un carácter más personal, un tono menos serio y ceremonioso, tener delicados adornos de cretona en los dormitorios, recordarán este detalle al arreglar la sala o el "living-room" que serán de un carácter semejante en su decoración.

Ante todo, un dormitorio debe ser de aspecto sencillo y agradable. Las paredes sencillas, en algún tono pálido, crudo o gris oscuro, como sea recomendable después de haber estudiado la orientación de la luz de las ventanas y la preferencia personal. Ese tono puede aplicarse en forma de papel, tinte o pintura. Si se elije papel se colocará sin guarda, si se usa tinta o pintura, no se use el estampado, porque es de mal gusto.

El papel quizá sea el mejor medio de concluir el adorno mural, pues su contextura tiende a ser más atmosférica y descansada, y posee más carácter doméstico e íntimo. El tinte o pintura de agua en un tono neutro claro, le sigue en eficacia, y en algunos casos hasta es preferible al empapelado, cuando se desea un determinado efecto decorativo claro.

Muchos son los papeles bonitos para dormitorio, estos papeles se pueden usar con igual eficacia en otras piezas, además de existir la práctica creciente de empapelar toda la casa, con un solo papel.

Se encuentran papeles sencillos, de terminación lisa y plana, papeles de dos tonos, en los que un motivo pequeñísimo, casi invisible, de un tono más claro o más oscuro, rompe agradablemente la monotonía de su superficie; las listas jaspeadas y las listas un poco más anchas, los claros papeles de cieloraso, embellecidos por pequeños motivos casi incoloros, que son de poco precio y se pueden usar economicamente para paredes.

Los cielosrasos pueden ser cremas, marfil o blancos, y estando las paredes empapeladas, se pueden concluir con papeles lisos, sin brillo, o de los que vienen especiales para cielosraso, de dos tonos; se pueden también pintar, colocándoles en el borde una moldura de madera que armonice con el color de la pintura.

Dicha moldura es la conclusión que más generalmente se emplea para acentuar el sitio donde terminan las paredes y donde comienza el cieloraso, ya sea exactamente donde este concluye o a unos treinta o cuarenta centímetros más abajo, sobre la pared.

Cuidado de la boca y de los dientes

Todas las lectoras saben que unos labios frescos y sonrientes, una limpia dentadura, una graciosa expresión de la boca, contribuyen a la belleza del rostro femenino y constituyen uno de los más seductores atractivos... ¿Cómo corregir, pues, los errores de la naturaleza?

En cuanto a la sonriente expresión, es preciso tener buen humor, carácter afable y risueños pensamientos. Pero, un cuidado asiduo con respecto a los dientes y los labios, mejoran su aspecto y los embellecen paulatinamente.

La costumbre de morderse los labios es perniciosa; si queréis conservar un lindo sonrosado en los labios, por las noches, al acostaros, pasad suavemente por ellos un algodón impregnado en vaselina.

Para que desaparezcan las antipáticas manchas que obscurecen los dientes, frotadlos, dos veces por lo menos a la semana, con un trocito de limón y no olvidéis enjuagar la boca con agua mezclada con una pequeña parte de agua oxigenada.

Los buchas de sal comón afirman y sonrosan las encias. Con estos sencillos procedimientos y un buen dentrífico, conservaréis la higiene de la boca y unos labios seductores, sonrosados y frescos.

PENSAMIENTOS

Se cree que la nación británica pertenece a una de las doce tribus perdidas de Israel.

La imitación supone siempre un talento inferior en el que imita.

Los versos se hicieron para descenso de los amantes.

¿Qué os hace suspirar de esa manera? ¿Es el mal que padecéis, o es la felicidad ajena?. — *San Basilio.*

La desgracia es una musa.

La fortuna es madrastra de la prudencia.

PARA SER BONITA

Consejos útiles

Por Margot

Recomiendo a las damas que deseen obtener un cutis aterciopelado y fresco que usen diariamente La Leche de Belleza Coeur de Fleurs, esmerada preparación francesa para quitar manchas, pecas y puntos negros. Esta leche por estar hecha con productos vegetales no ataca al cutis; y además, tiene la incomparable ventaja de ser muy adherente, por lo cual su empleo pasa desapercibido, como asimismo evita el uso de los polvos que con tanta facilidad se desprenden del rostro, dejándolo lleno de manchas. Para embellecer las uñas, lo único que me ha dado un excelente resultado es El esmalte de China; con él se consigue un color y un brillo encantador.

La manera de poseer una cabellera abundante y ondulada es friccionándose el cuero cabelludo con el Extracto de Kurmant, mezclado con 200 gramos de agua colonia y 30 de glicerina. Esta loción sirve también para combatir la caspa, la seborrea y la caída del cabello.

No terminaré estos consejos sin antes manifestar a mis amables lectoras, que deben combatir constantemente la fetidez de la transpiración, porque ella revela una absoluta falta de aseo personal en la persona que la posee. Yo he empleado con mucho éxito el antisudoral Coeur de Fleurs. Estos polvos no evitan la transpiración porque eso es perjudicial para el organismo, sino que impiden la fetidez del sudor, y también he podido observar que no atacan a la piel.

Todos estos productos pueden adquirirse en las farmacias Beisso, Cranwell, Franco Inglesa, Rey, del Inca y demás farmacias bien surtidas.

PASATIEMPOS

TERCER TORNEO INGENIOSO DE "MUNDO URUGUAYO"

Bases que regirán para él

1.ª La sección *"Pasatiempos"* de MUNDO URUGUAYO, en ocasión del 1.º de Enero de 1924, organiza el "Tercer torneo ingenioso" de fin de año, con tema libre, en el cual pueden intervenir todas las personas que así lo desearen, pudiendo remitir sus colaboraciones a la redacción de esta revista, siempre que los trabajos se ajusten a las condiciones establecidas en las cláusulas que siguen:

2.ª Los trabajos, escritos a máquina, deberán venir dirigidos a "MUNDO URUGUAYO" y con la inscripción: *"Pasatiempos — Tercer torneo ingenioso"*.

Dentro del sobre dirigido como se indica, vendrán un sobre conteniendo los trabajos, y otro el seudónimo del autor. Ambos llevarán en la cubierta un mismo lema.

3.ª Los trabajos deberán ser originales, y el tema podrá ser cualquiera.

En cuanto a la forma se observarán los siguientes requisitos:

a) Escritos de un sólo lado del papel.
b) Cada juego separado, sin firma, llevando debajo el mismo lema del sobre que los contiene.
c) Charadas: máximun, 32 versos.
d) Charadas en prosa: 100 palabras.
e) Anagramas; sin letras sobrantes.
f) Juegos en figura: correctamente dibujados a tinta china.

Es imprescindible que los trabajos vengan escritos a máquina, dado que ello asegura la incógnita de los concursantes.

La fecha de clausura para la recepción de trabajos será el 15 de Diciembre.

4.ª La dirección de "MUNDO URUGUAYO" dispone de varios premios, que se ofrecerán a los vencedores.

5.ª El Jurado que tendrá a su cargo la tarea de seleccionar y premiar los trabajos presentados estará formado por el Jefe de Redacción de esta revista, señor Perfecto López Campaña, tres colaboradores designados por la Dirección y el Director de la sección.

6.ª Los trabajos presentados serán seleccionados por el Jurado y se publicarán en el primer número del mes de Enero de 1924.

La Dirección de Pasatiempos se reserva el derecho de publicar en los números siguientes los trabajos presentados.

7.ª Una vez publicados los juegos, el Jurado se expedirá respecto de los mismos, dando a la publicidad el veredicto correspondiente en el segundo número de "MUNDO URUGUAYO" de Enero de 1924.

8.ª Recien después del fallo el Jurado conocerá los nombres de los vencedores, que se publicarán, así como los de los juegos premiados en el primer número, conjuntamente con el veredicto.

9.ª Los concursantes deberán ajustarse en un todo a las disposiciones precedentes, de lo contrario no serán tomados en cuenta sus envíos.

10.ª El fallo del Jurado es inapelable, y resolverá en toda cuestión que por su naturaleza no estuviese prevista por las bases precedentes.

Mandolo.

ANAGRAMA

A Lohengrin.

¿SOIS? MI PODER

Mi poder es quien derrama
la gran luz del ideal.

Pálida Luna.

CHARADA RELAMPAGO

Lava su ropa *total*
en una gran *dos postrera*
con agua del *primera.*

Héctor.

FRASE HECHA

A Siremo y Titoto.

PLANTA
PLANTA
PLANTA

Apolo.

COMPRIMIDO

A Rita Reforti y Lohengrin.



ANAGRAMA

A Ellas.

LA SAL DE ORO

Si buscas con atención
hallarás dos colegas de la sección.

Tannhauser.

CHARADA

Solución quedo ante tí
mirándote ávidamente
porque te amo intensamente
desde que te conocí

Segunda cuarta con *prima*
invertida, amado mío,
en tu loco desvarío
con tu boquita divina

Tu boca *prima* invertida
cuarta con segunda a miel...
La ausencia destila hiel
en mi alma dolorida.

¡Ven! *Fin* con *primera* invertido
besos con tu linda boca...
Tu ausencia me vuelve loca
¡Vuelve, enconto de mi vida!

Al contemplarte *total*
a mi lado, ¡soy dichosa!
Sin tí, la vida es odiosa
y es contigo, el ideal.

Métome en todo.

COMPRIMIDO

REGO

Dolce Amore.

ANAGRAMA

Al Maestro.

¿Elijes "tres" bello Lohengrin?
Sulamita La reina de saba...
¡¡Oh, pillo Salomón!!
QUÉ DIRÉ DESPUÉ?

Diré, un dicho que debes conocer
y yo trato de esconder.

Belkiss.

COMPRIMIDO

A Juvenal sin alusión

50

Omega Mu.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Chichillo.

MOMO

Robin Hood.

ANAGRAMA

TOCAR CUNA REAL

Escritor argentino.

Sesostris.

CHARADA

Su trémula *solución*
plañía triste canción,
una noche *un dos tercera;*
y a la dueña de su amor
en trémula *solución,*
le cantaba su quimera.

Hermosa *dos tres final*
prima que no me has de amar,
más, escucha niña mía
mi plañidera total.
Hermosa *dos tres final,*
¡dame un poco de alegría!

Mi gloria, ¡sal a tu reja,
apiádate de mi queja;
no desdeñes mi querer!
¡Qué vuelva a ver tu faz deja,
mi gloria! Sal a tu reja,
y apaga mi sed de amor.

Un dos siempre desdichado
si, por tu amor desdeñado,
he de ver hermosa mía,
mi corazón desgarrado.
Un dos siempre desdichado
por tu ingratitud y falsía.

Su trémula *solución*
plañía triste canción,
una noche *un dos tercera;*
y a la dueña de su amor,
en trémula *solución,*
le cantaba su quimera.

Harija.

ANAGRAMA

CIEN AL TIO

Es un genio italiano
el que encierra este anagrama

¡Solimán El Magnífico.

SOLUCIONES DEL Núm. 256

Jeroglífico de Lohengrin: Saya roja. *Anagrama de Mandolo*: Horacio Milton. *Comprimido de Sara y Omega Mu*: Corbata. *Comprimido de Robin Hood*: Admirado. *Anagrama de Atir*: Ruben Darío. *Charada de La Sulamita*: Porte. *Anagrama de Silfo*: Centauro. *Anagrama de Belkiss*: Perfecto López Campaña,, Juana de Ibarbourou, Alberto Lasplaces, Ovidio Fernández Ríos, Ismael Cortinas, Otto Miguel Cione. *Charada de San Juan Bautista*: Meterete. *Comprimido de Alice* (Pocitos): Cinta. *Logogrifo de Sin Plona*: Florida. *Anagrama de Si-remo y Titoto*: Dante, La Divina Comedia. *Jeroglífico Comprimido de Sin Plona*: Repartir el dinero en partes iguales *Comprimido de Pálida Luna*: Abuela. *Charada de ¡Sigma*: Idealista. *Charadístico de Italia*: Salió equivocado.

DEL TORNEO

Se han recibido hasta la fecha los siguientes lemas: *Noel, Durazno, Rosa Blanca, Hilas, Sésamo, Rodó, Membrete, de Mundo Uruguayo y France.*

La gentil y talentosa *Alice* ha donado un ejemplar de *"El Arpa del Amor" de Juan de Dios Peza,* regiamente encuadernada en tela para ser incluido entre los premios que MUNDO URUGUAYO ofrecerá a sus lectores con motivo del 3er. *Gran Torneo Ingenioso de fin de Año.*

Agradecemos el generoso donativo.

MARCONIGRAMAS

Alice. — Estaré siempre en deuda con Vd.

Agradezco de mi parte su atención para con todos los colegas. Trataré de no reincidir.

Creo haberle contestado anteriormente, amable Alice, que su comprimido no podía salir precisamente por la causa que Vd. apunta. Envíelo de nuevo. La complaceré con sumo gusto. Afectuosos saludos.

Atrebor A. — Sus juegos obran en mi poder. Si no le acusé recibo cúlpeme de olvidadizo pero no lo atribuya a falta de voluntad. Amistosamente.

Chirula. — ¡Bienvenida! Envíe lo que desee. Su talento le abre las puertas de esta sección. Y no me reproche que la haya olvidado.

Jamás olvido a quienes, como Vds. me ofrecen cariñosas muestras de simpatía. Retribuyo sus amables saludos, y que el más rotundo éxito la acompañe.

Métome en todo. — Se publicará su bonita charada. Retribuyo su "suave, muy suave e inocente" muestra de afecto.

La Rebelde. — Se publicarán. Como verá, su charada ya apareció en uno de los números anteriores. Afectuosos saludos.

Ismael. — Recibí sus notables producciones. Se publicarán todas. Es justicia. Amistosamente.

Intrusa. — ¿A quién piensa cobrarle Vd.? ¿A mí? ¡Vaya! Le anticipo que soy inocente.

Queda abolida la *sarcástica* (?) palabra. Un esclavo de Vd.

Alemrac. — Recibidos. Se publicarán. Saludos.

Mandolo.

LA FOTOGRAFIA

Joaquín Lara tenía en aquel entonces 16 años y muchos granitos en la barba. Era un muchacho tímido y silencioso; estaba por terminar el bachillerato y no se le conocía un amorío oficial. Sus amigos burlábanse de él, especialmente Arturo Montes, quien afirmaba que Joaquín, a instancias de la madre, leía todas las noches un capítulo del Nuevo Testamento.

La afirmación de Montes provocó en mi un sentimiento de lástima hacia Joaquín. ¡Cuán equivocado estaba yo en aquellos tiempos! Hoy, si Joaquín viviese, pediríale perdón y le rogaría que comentase las parábolas de San Marcos ¡Cómo cambian nuestras ideas! Seguro estoy de que ayer defendía heróicamente lo que hoy niego y que mañana negaré lo que hoy afirmo.

Joaquín rara vez compartía nuestros juegos; su poco desarrollo muscular no le permitía realizar esfuerzos violentos. Manifestaba que era débil y que moriría joven. Durante los recreos apartábase de nosotros y pedía permiso al celador para permanecer en el aula. Intrigado por su actitud, decidí espiarle.

Un día, sigilosamente, me deslicé por entre la doble fila de pupitres y me acerqué a él. Al advertir mi presencia lanzó un grito, se sonrojó y guardó en el bolsillo interior de la americana un papel doblado en cuatro.

—¡Ah, señor curita!... — le dije, con sorna.

—¿Por qué has hecho eso? — me preguntó avergonzado. Luego me prometió: — Cuando salgamos a la calle te contaré todo.

Recuerdo que las horas de clase transcurrieron largas y monótonas. De vez en cuando Joaquín me miraba, como queriéndome decir: "No cuentes nada a nadie; te lo diré todo". Yo sonreía, imaginando la gracia que le causaría a Montes la confesión de aquel muchacho tímido y puro. Pero, de pronto, pensé: "No contaré nada a Montes; es un animal; sería capaz de divulgar un hermoso secreto. Montes, como todos los muchachos de recia contextura, carece de sensibilidad exquisita y no sabría valorar los estados de alma de un sensitivo, además, quien sabe si lo que ha de contarme Joaquín no es la confesión de un atormentado". Y dejé de sonreir.

"Es la fotografía de una artista. No sé cómo se llama ni en que época lució su bella voz. La encontré entre las páginas de un libro que perteneció a mi padre, un viejo ejemplar de "La Iliada"; me gustó, y desde entonces la llevo conmigo. Necesitaba amar a alguién y me enamoré de esta fotografía, de esta sombra. Tú sabes que soy tímido y que las mujeres gustan de los hombres audaces, acaso porque ignoran en donde residen los tesoros de ternura.

"Quizás pienses que en este amor he sido el único engañado y no te equivocas. Alguien afirmó que no hay peor engaño que el que uno se hace a sí mismo. El que eso dijo estaba equivocado Al amar el retrato de una mujer sabía que me engañaba, pero tanto se aferró en mí la idea de ese amor que, en mi imaginación, le dí forma, doté de cuerpo al fantasma y esperé todos los días su aparición. Si un amigo me hubiese dicho: "esa mujer te es infiel" hubiese sufrido atrozmente, porque aquel engaño de los primeros momentos habíase transformado en la razón de ser de mi vida.

"Debido a este amor languidecí; rehuía las conversaciones de mis padres y mis amigos; buscaba los lugares solitarios y me entregaba a la meditación. Mis padres, al verme melancólico y taciturno, temiendo por mi salud, obligáronme a abandonar los estudios, a lo que me negué, y a someterme a un régimen de alimentación especial. Por lo general, estas cosas del alma dependen del estómago.

—"La lavandera — anunció mi madre, — te traerá huevos frescos todos los días.

"Llamábase Marieta la lavandera y era acogida en mi casa con la más cordial de las sonrisas. Permitíale entrar en mi aposento y quedarse a conversar conmigo.

—"Joaquín, — solía decirme, — tienes que alimentarte mucho y distraerte. Hace muchos años, estuve enferma de lo que tú estás ahora: de no se qué. Te aseguro que es la peor de las enfermedades.

"Aquella mujer de cabellos grises me causaba gracia Sus conversaciones me parecieron las más pintorescas, tanto que, por momentos, llegaba a olvidarme de mi retrato, de mi sombra. Un día me detuve a contemplar los ojos de la buena mujer; eran oscuros y tenían una expresión semejante a los de la otra. Esta observación me impresionó vivamente y se lo comuniqué; ella, en lugar de envanecerse, contempló el retrato y rió estrepitosamente.

—"Esta mujer era una cantante — me dijo, — yo la conocí; después de un año de éxito, fracasó. ¿Por qué guardas este retrato?

—"Qué se yo.

"Rómpelo; hoy existen artistas mejores.

"La miré indignado y le rogué que me dejase solo, pues no tenía ganas de conversar con nadie. Avergonzada, se retiró. "Esto me pasa — pensé — por ser liberal con los ignorantes". Desde ese día no la ví más; venía a mi casa, dejaba los huevos, sin cobrar nunca un centavo, preguntaba por mi salud y se marchaba sin verme. Pronto, me olvidé de ella. Volví a entregarme al amor de mi fantasma Una mañana mi padre me comunicó:

—"Marieta murió anoche.

—"¡Pobre!, — exclamé, creyendo que la muerte es una desventura.

—"¡Era muy buena!, — sentenció mi padre.

"Y asumió una actitud melancólica. Luego se detuvo ante mi pequeña biblioteca y comenzó a leer los títulos de los libros.

—"Este ejemplar de "La Ilíada" es mío, — me dijo de pronto. — ¿Y cómo se explica, entonces, que se encuentre en tu poder?

—"No sé.

—"Lo he buscado durante largo tiempo... Dime, ¿no había una.... un papel entre las páginas?

—"No lo he visto, — respondí con voz temblorosa, mientras apretaba la fotografía contra mi pecho.

"Cuando volví a quedar solo fuí víctima de atormentadoras ideas. Tomé de nuevo la fotografía, la miré detenidamente, evoqué los ojos de Marieta, recordé sus conversaciones, la actitud de mi padre frente al viejo ejemplar de "La Iliada" y...

Aquí Joaquín se detuvo y me miró a los ojos, para preguntarme:

—¿No te parece que en todo esto hay algo de misterio y que mi amor es terriblemente trágico?

—Hombre, yo no entiendo de estas cosas — respondí sonriendo.

La verdad, a mí no se me ocurría nada Eso sí, me extrañaba que a un muchacho de dieciséis años y con cara llena de granitos le asaltaran pensamientos tan descabellados. Yo creo que jamás me hubiese enamorado de un retrato de mujer, ni prestado oídos a las opiniones de Marieta, a pesar de los huevos frescos. Lo que más me llamaba la atención era la actitud del padre de Joaquín frente al viejo ejemplar de "La Iliada".

Hoy, ni eso siquiera. ¿Acaso no utilicé, en cierta ocasión, para señalador, un retrato de Alfonso, el Sabio? Recuerdo que ese día pensé que los reyes servían para algo. Con toda seguridad, el señor Lara utilizó el retrato de una artista de teatro parecida a Marieta animado por la misma intención que a mí me impulsó a emplear la efigie del rey de España.

Joaquín, q. e. p. d. había sido siempre un formidable imaginativo.

Eugenio Julio Iglesias.

EL AMA SECA

Ven'an a ver a Laurita los domingos: el primero de cada mes, sus padres; los otros tres, la nodriza que la habia criado.

La madre era guapa, garrida, esbelta, aún joven, en esos treinta años que dan a la mujer una dulcedumbre de fruta bien madura Se adivinaba en su persona la fina dama de la alta mesocracia, pero también la hembra pagada de su hermosura. Todo en ella delataba la costumbre de reinar y el prurito de seducir. Se presentaba elegantisima, ataviada a la última moda, forzando la nota, hasta olvidar la prudente y natural armonia entre el indumento y los años; el candor de Psiquis pide otra túnica que las malicias de Juno. Por supuesto, los trazos del rostro acentuados por la quimica, la comisura de los ojos, el negro de las cejas, el rojo de los labios, el rosa de las mejillas, acentuación sintomática de un pensamiento volando fuera del hogar, quizá como secuela de una solteria con la eterna miss por "cines" y "tés danzantes".

El marido corria parejas con su cónyugue.. Alto, buen mozo, cuarentón y pico, enteramente afeitado el rostro a lo yanqui, para contrarrestar inútilmente el efecto de ciertas indiscretas brilanteces del cráneo, que procuraba ocultar bajo una banda de engomado pelo. También se le advert'a envanecimiento personal, de fuerza, de apostura, de riqueza: sortijas de brillantes, alfiler de corbata de brillantes, defendiendo en lo posible con ayuda del sastre, las l.neas ágiles de las lejanas mocedades, merced a la entallada cazadora y a sus lenguas solapas abrochadas con un solo botón; era el mismo figurin del celibatario jactancioso y elegante, de los palcos de club, de los casinos modernistas y de los escenarios de operetas, conservados a través de la Vicaria y del matrimonio civil.

Llegaban a la pensión en que se educaba la niña a "midi" como decía la amable directora, empleando el lenguaje más en armonía con aquel colegio elegante de autobús guante blanco y hermanas extranjeras, instalado en un vulgar palacete de cemento de un barrio extremo y en medio de un jardín con media docena de palmas enanas. Por mucho hab'a entrado en la elección del establecimiento su nombradia en el gran mundo. Allí aprendería la niña a escribir con picudas letras, a pintar flores a la acuarela, a hablar inglés y francés, sin saber el castellano, a bordar fáciles recamos y a hacer unas graciosas reverencias como pudieran haberlas soñado las chupas y casacas de las mañanas de Cours de Reine.

Venía el matrimonio en un magnífico "auto" y tra'a a la niña bombones y flores y juguetes, todos caros naturalmente. Besos muy ruidosos, recomendaciones de aplicación y de respeto a las profesoras, ser juiciosa. "Es por tu bien; aquí te harán una completa mujercita. ¿Qué tal esos idiomas? No, salir, no. Las salidas son siempre perniciosas; luego cuesta más trabajo reanudar la tarea. ¡Por Navidad! ¿Advertian en los ojos infantiles una lágrima espontánea, que se apresuraba a huir, avergonzada y triste, párpado adentro? "¡Vaya! ¡Va a dar la una! Hasta el mes próximo. "Es mejor no menudear las visitas que se desean Su frecuencia, además, contrarresta un poco la disciplina escolar; tienen algo, de disimulada inspección... No rebasaban nunca la hora; no caían jamás en ese olvido de tiempo anexo a todo embeleso, parecían hallarse alli y a la vez en otra parte. Era una entrevista cariñosa, pero distra.da.

¡Cuán distintas las visitas del ama seca! La buena de la nodriza llegaba la primera y se marchaba la última, y era de ver el anhelo con que entraba en el locutorio y de la pena con que se iba. Antes de la hora de apertura ya estaba esperando, y cuando se terminaban habia materialmente que echarla. También traía a la niña alguna golosina, algún juguetillo. La rapazuela recibíala alborozada como un pájaro al que se le pone un terrón de azúcar en la jaula, y por su parte también la costaba trabajo separarse de ella. Su instinto infantil se sentía arrastrado por aquel cariño ciego y vehemente, y hacia él se volvia como un girasol hacia el astro de la luz.

El amor acendrado del ama por su niña hab'a encontrado eco simpático en toda la casa, desde la grave directora irlandesa de gafas de oro y encañonada toca hasta la última criada del colegio, muy descaradota, pero de corazón muy abierto y noble, y a la verdad a nadie escapaba el contraste entre el proceder afectuoso, si pero circunspecto y frío, de los padres y los ojos de pasión y las palabras atropelladas por lo vehementes de la nodriza en cuanto se avistaba con su pequeñuela. Sin que la buena mujer se diera cuenta, su conducta resultaba una verdadera rehabilitación de la clase mercenaria. La madre no es la que engendra, sino la que cría Y por modo tal, apoderada de las voluntades, consentianla a la nodriza libertades y preferencias que venían a constitur un régimen de excepción; por ejemplo, el que el ama se llevara a la rapaza al jard'n durante el buen tiempo, y no ya al jard'n, sino al rincón aislado del invernadero, y para que estuviesen solas, a sus anchas, lejos de la ceremoniosa concurrencia de la sala de visitas. Y en la mala estación la permitían que se entrevistara con su pequeña en la clase de repaso en otro lugar solitario, a las veces en el mismo dormitorio. El summum de la concesión dábase en algunas tardes en que las educandas salían de paseo colectivo, bajo la custodia de las inspectoras. El ama solía acompañarlas, las buscaba en el Retiro o en el Parque del Oeste, y no las dejaba hasta despedirlas, de retorno, en la puerta del colegio. ¡Imposición eterna y admirable de la Naturaleza, del corazón que siente!

Un domingo faltó la nodriza. Su ausencia se extrañó en la pensión por todo el mundo. El péndulo se habia detenido. Pronto supo — ya se lo hab'an figurado — que estaba enferma, y enferma gravemente. La infeliz se hallaba atacada de pulmonia. Dos domingos después se enteraron de su muerte. La opinión fué unánime, desde la directora de gafas de oro hasta la criada descaradota. Esta la condensó con su brutal franqueza:

—¡La señorita Laura se ha quedado huérfana!

Alfonso Pérez Nieva

PROGRESOS EDILICIOS



Cuando los varitas sean mujeres...

EL ANILLO DE COMPROMISO

Raro es el país del mundo en que el matrimonio no tiene como símbolo de alianza el anillo, por lo menos en el acto de contraer la unión.

El anillo es el signo que pudiera llamarse universal de la coyunda matrimonial. En algunos pueblos, el anillo significa pacto bilateral que impone determinados deberes y que a la vez concede ciertos derechos.

Entre los mormones existe también la costumbre de los anillos de compromiso; pero, aquel de los cónyuges que lo pierda, queda a merced del otro. Es decir, que el esposo puede repudiar a su esposa si esta pierde la sortija, y viceversa.

EL GATO SIN COLA DE LOS JAPONESES ES UN ANIMAL SAGRADO.

Los japoneses se han distinguido siempre por su habilidad en modificar la Naturaleza, y han creado árboles enanos, cedros, encinas o pinos, que aunque no miden más que 20 a 30 centímetros de altura, cuentan su edad por siglos.

Con la raza felina han hecho también de las suyas, y entre otras especies, tienen el gato de cola ahorquillada o "nekomata" y el gato privado de cola.

Este lindo animalito — lo es a pesar de la carencia de apéndice caudal —goza entre los japoneses fama de animal sagrado.

Afirman los hijos del Sol Naciente que ellos importaron esta especie de felinos desde el misterioso país de su origen cuando conquistaron el archipiélago donde entonces dominaban los Ainos.

Un samurai (casta militar) se negaría a atravesar el umbral de una casa donde no existiese un gato sin cola.

Las familias de la nobleza nipona poseen siempre varios de estos animales, a los cuales atribuyen los japoneses mágica influencia. Por esta razón no les dejan acercarse a la cámara mortuoria de sus parientes.

CURIOSIDADES

Los agricultores californianos emplean la dinamita para arar. Dejan en el suelo una serie de cartuchos, que, al prenderse la mecha, estallan rompiendo el suelo en surcos paralelos.

—

Una compañía de caminos de hierro noruegos, estableció hace algún tiempo, que no pagaran más que mitad de tarifa las señoras cuando viajaran con sus esposos.

—

Antes de la guerra, el municipio de la ciudad de Mons (Bélgica), depositaba en la caja de ahorros un franco a nombre de cada niño que presentaban en e registro de nacimientos.

—

El municipio de Oisa (Suecia) da comida gratuita a todos los pobres de la ciudad una vez al día y tiene establecidos diversos colegios en donde se enseña, gratis también, idiomas, contabilidad, dactilografía, taquigrafía y música a todos cuantos deseen aprender, sin pagar ni matrículas ni derechos de examen.



Con premios en juguetes

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre dirección y edad del pequeño autor al respaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envían y tengan algún mérito serán publicados en MUNDO URUGUAYO.



"Mi hermanita Dalia" por Ademar H. Piñeyro, edad 8 años



"Titina sale de paseo", por Henia Yevodunkau, edad 13 años



"Dando un paseo", por Alberto D'Alessandro, edad 10 años



"Mi casita en el Minuano", por Irasí Cardozo Pérez, edad 12 años



"El manicero" por Venturita Alonso, edad 9 años



"Celso dragoneando a Glicina", por Julieta S. Améndola, edad 13 años



"¡Hola! con *Mundo Uruguayo*", por Julio César Vieytes, edad 12 años



"El que espera desespera", por Nelly Zibechi, edad 8 años

DIBUJOS PREMIADOS

Han resultado premiados, de acuerdo con las bases de este concurso, los dibujos correspondientes al mes de Noviembre que llevan por título: "Esther en busca de "Mundo Uruguayo" por Juan C. Lombardo; "Mis hermanas paseando por el campo" por Fernando Dyhenart; "¡Qué vergüenza que me dá" por Héctor Oricchio; "Cosiendo" por Rosita Pellegrini; "La granja" por Cosme D. Sosa. Los chicos, cuyos dibujos han sido premiados, pueden pasar por la redacción de "Mundo Uruguayo" a recoger los premios, justificando previamente su identidad.

LOS GITANOS

Es muy sabido que Próspero Mérimé, aquel ameno narrador de tan egoista constitución personal como la de Stendhal, que fué amigo íntimo de su familia, ha dejado en su famosa novela "Carmen" una animada pintura, mezcla singular de donaire y horrores, del carácter de los gitanos, esta raza, famosa hoy en el mundo entero, cuyo origen se ignora, y que se presenta en las calles de las ciudades modernas como los residuos de alguna catástrofe etnográfica.

Hay una anécdota curiosa a propósito de la preciosa novela de Mérimé aludida. Escritores ingleses, sin ningún espíritu de crítica o mala voluntad, han dicho que su autor la escribió después de haber leido los libros relativos a España del eminente lingüista y hombre de letras británico, contemporáneo suyo. Gregorio Enrique Borrow. Ahora bien, la historia de la literatura contemporánea europea deja constancia de que, entre los libros de Mérimé traducidos al inglés, "Colomba" y "Carmen", esas dos brillantes pinturas de fuertes caracteres, lo han sido numerosas veces.

Vale la pena recordar los últimos párrafos de "Carmen", en que Mérimé habla del origen de los gitanos. Los traduciremos enseguida.

"La historia de los bohemios es todavía un problema. Se sabe, en verdad, que sus primeras bandadas, muy poco numerosas, se dejaron ver en el oriente de Europa hacia los comienzos del siglo XV; pero no puede decirse ni de dónde vienen ni por qué vinieron a Europa, y lo que es más extraordinario aún, se ignora cómo se han multiplicado en poco tiempo de una manera tan prodigiosa en diversos países muy alejados unos de otros. Los mismos bohemios no han conservado ninguna tradición sobre su origen, y si la mayor parte de ellos habla del Egipto como de su patria primitiva, es porque han adoptado una fábula que ha corrido a este respecto desde tiempos muy remotos.

"La mayor parte de los orientalistas que ha estudiado la lengua de los bohemios cree que son originarios de la India. En efecto, parece que un gran número de raíces y muchas formas gramaticales de Romani — la lengua gitana — se encuentran en las lenguas derivadas del sanscrito. Se concibe que en sus largas peregrinaciones los bohemios hayan adoptado muchas palabras extranjeras. En todos los dialectos del Romani se encuentran numerosas voces griegas. (Siguen algunos ejemplos imposibles de transcribir por la falta del alfabeto). En la actualidad, los bohemios tienen tantos dialectos diferentes, como son las hordas de su raza que existen separadamente unas de otras. En todas partes ellos hablan la lengua del país que habitan, más fácilmente que la suya propia, de la cual no hacen casi uso sino para conversar libremente delante de los extranjeros. Si se compara el dialecto de los bohemios de Alemania con el de aquellos que habitan la España, los cuales han permanecido incomunicados entre sí durante siglos, se reconoce una gran cantidad de palabras comunes; pero la lengua original se ha alterado en todas partes, aunque en grados diferente, por el contacto con lenguas más cultivadas que estos nómades se han visto obligados a usar. El alemán, por un lado, y por otro lado el español, han modificado de tal modo el Romani, que sería imposible a un bohemio de la Selva Negra conversar con alguno de sus hermanos andaluces, si bien sería bastante que cambiasen entre sí algunas pocas frases para ver que ambos hablan un dialecto derivado del mismo idioma. Algunas palabras de uso muy frecuente son a mi parecer comunes a todos los dialectos; de modo que en todos los vocabularios he podido ver que *pani*, quiere decir agua, *manro*, pan, *más*, comida y *lon* sal.

"Los nombres de número son en todas partes casi los mismos. El dialecto alemán me parece más puro que el español, porque ha conservado numerosas formas gramaticales primitivas, mientras que los gitanos han adoptado los del castellano. Sin embargo algunas palabras forman excepción como para dar testimonio de la vieja comunidad de lengua. Los pretéritos del dialecto alemán se forman agrandando *ium* al imperativo, que es siempre la raiz del verbo. Los verbos en el Romani español se conjugan todos por el modelo de los verbos españoles de la primera conjugación. Del infinitivo *jamar*, comer, debería sacarse regularmente, *jame*, he comido, de *lillar*, tomar, *lillé*, he tomado. Sin embargo, algunos viejos bohemios dicen por excepción: *jayon, lillon*. No conozco otros verbos que hayan conservado esta forma anticuada.

"Mientras que pongo así de manifiesto mis diminutos conocimientos en la lengua Romani, debo hacer notar ciertos vocablos de jerga francesa (argot) que nuestros estafadores han tomado en empréstito a los bohemios. *Los Misterios de París* han enseñado a la gente decente que *charwn* quiere decir cuchillo. Puro rumanismo: *tchauri* es una de esas palabras comunes a todos los dialectos. M. Vidocq llama al caballo *gres*, palabra que es también bohemia, *gras, gre, graste, gris*. Agregad todavía el vocablo *romanichel* con que en la jerga parisiense se designa a los bohemios. Es una corrupción de *rommai tchave*, muchachos bohemios. Pero una etimología de la cual me enorgullezco es la de *frimousse*, cara, rostro, palabra que todos los estudiantes usaban en mi tiempo. Observad que Oudin en su famoso diccionario escribía en 1640, *firlimouse*. Ahora bien, *firla fila* en Romani quiere decir fisonomía, *muy* tiene la misma significasión, es exactamente el vocablo *os* de los latinos. La combinación *firlamu* ha sido comprendida al punto por un bohemio purista.

"Y hay ya bastante para dar a los lectores de *Carmen* una idea ventajosa de mis estudios sobre el Romani. Terminaré con este proverbio que viene a pelo: *En retudi panda nasti abela macha*. En boca cerrada no entra mosca".

M. J. V.

Habiendo pedido un libro para leer el Rey don Alonso V de Aragón se encontró la librería cerrada y fuera de palacio el que tenía la llave. El Rey, que a toda costa quería leer, se dirigió a la puerta y con sus propias manos se puso a desclavar la cerradura. Se hallaba presente su capellán Mateo Sículo, hombre de mucha prudencia y santidad, y viendo al Rey en tal ocupación, le dijo:

—¿Es posible, señor, que un rey tan poderoso, como vos lo sois, se ponga a hacer con sus manos una obra semejante?

Pero el Rey sonriendo dijo:

—Decidme, padre honrado, ¿por ventura, Dios y la naturaleza dieron en balde las manos a los reyes?

Asistía doña Celedonia a una función casera en que se cantaba una ópera. No había asistido a otra jamás, y oyendo un coro, creyó que por ser gratuito cantaban todos a la vez, y así dijo:

—¡Ah! los canallas, porque somos nosotros, cantan todos juntos eso es, por acabar antes.

Cuando uno es joven, ha de ser aseado para agradar; cuando es viejo para no desagradar.

DE ACTUALIDAD



Núcleo de Escribanos argentinos a su llegada en nuestro Puerto



La delegación de Escribanos argentinos en su visita al Rector de nuestra Universidad



Banquete ofrecido en honor del Presidente de la Asociación Uruguaya de Football por los miembros del Consejo de la misma



Recepción en honor de los Escribanos Argentinos en la Asociación de Escribanos del Uruguay



Durante la primera comida campestre realizada por los ciudadanos de la República Parvense



Comisión de Fomento, Profesores y Alumnos del Colegio de E. Secundaria de San Carlos, festejando la entrada de la primavera



Concurrencia que asistió a la velada de beneficencia realizada la semana anterior por el Comité *"Mundo Uruguayo"*, Joaquín Suárez



Alumnos que tomaron parte en el cuadro criollo "Flores del pago" representado en el festival realizado por la Escuela de Práctica N.° 14



Ceremonia de la entrega de un busto de Pasteur por el Ministro de Francia a nuestra Facultad de Medicina

Nuestro regalo de fin de Año. 20% de rebaja

GRAN VENTA ESPECIAL



de CONFECCIONES para HOMBRES y NIÑOS

Con motivo de fin de año y como un obsequio a nuestros favorecedores hemos resuelto rebajar nuestros ya bajos precios corrientes en un 20 °/。 durante todos los días de este mes.

Diciembre de 1923.









TRAJES DE SACO

para hombres, en casimires de muy buena clase, gustos fantasía de gran moda, corte elegante y muy prolija confección todas las medidas. Precio rebajado a

$ 25

TRAJECITO SPORT

confeccionado en ricas gabardinas lavables, y y casimir, saco plegado y con presilla atrás, con cuello sobrepuesto de piquet blancco, para niños de 3 a 15 años a elegir, de

$ 4 a 12

TRAJECITOS

en brin, modelo con tablas y presilla atrás, cuello sport de fantasía, para niños de 6 a 12 años, a elegir, a

$ 3 a 10

TRAJES DE SACO SOBRE MEDIDA,

a confeccionar en casimires ingleses de la más alta calidad, surtido amplio en gustos de fantasía o azul marino liso, corte y confección de primera, a

$ 35

Gran Casa SPERA

531 - Sarandí - 539
(Costado de la Catedral)
MONTEVIDEO

ANTONIO SPERA
IMPORTADOR
RINCON, 716

Nuestro regalo de fin de Año. 20% de rebaja

Nuestro regalo de fin de Año. 20% de rebaja

Nuestro regalo de fin de Año. 20% de rebaja

Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Editores: Capurro & Co. "PUBLICIDAD". — Montevideo